

SUSCRIPCIONES

El pago adelantado.

Madrid, mes, UNA peseta.— Provincias, trimestre, CINCO.—Extranjero: Portugal, OCHO pesetas trimestre. Demás puntos, DOCE.—Cuba y Puerto Rico, trimestre, DIEZ.—Filipinas, trimestre, QUINCE.

25 ejemplares, 75 céntos.

La Libertad

OFICINAS

Hileras, núm. 8. bajo.

Director, D. Javier Betegón.—Corresponsal en París, para anuncios y suscripciones, la Société Mutuelle de Publicité, rue Caumartin, 61; director, Mr. Lorotte.—Anuncios y correspondencia en España,

al Administrador.—Tel. 387

LO QUE NO PIENSA SAGASTA

INTERVIEW INTERESANTE (Por vía telegráfica) (1).

SAN SEBASTIÁN, 11 (10:32 m.) Sabía que, a la hora presente, era el mayor interés conocer la opinión del Sr. Sagasta. Como no pude hablar con él, cosa que me extrañó mucho, porque yo soy un muchacho, aunque me esté mal el decirlo, que tiene muchas y merecidas simpatías, me valí de un conocido peluquero ambulante, a quien prometí la mayor reserva, encargado de tomar y cortar el pelo a un ex ministro sagastino, en la espera de con la espera, de que me diese algunos datos, relativos al pensamiento del ilustre jefe del partido fusionista sobre ó encima de los problemas de actualidad.

Desgraciadamente, y a la hora en que telegrafé estas líneas, me dicen que el peluquero ha ido a Fuenterabía. Salgo en su busca. Telegrafé.

URGANDO EL DESCONOCIDO. FUENTERRABIA, 11 (12:3 m.) Llegué, vi y vencí.

Quiero decir con esto que he tenido el honor de hablar con el eximio peluquero. Me recibí en un gabinete color lila, amueblado al estilo de la decadencia del imperio... fusionista, y me dijo:

—Llegó usted a tiempo. Ahora hago mi colación. Escasada de pepino al natural con tomate al rojo republicano y un poco de ajo a la Maura, sin perjuicio de la cebolla moretista y del aromático apio a la López Domínguez. ¡Coma usted!

Me senté a su mesa, escancié con *chacolí* la modesta ración y le dije, después de observar las abundosas patillas de la *chuieta* que gasta el insigne decorador de la no siempre cabellada selva que adorna la corteza cransana de los cerebros fusionistas.

—¡Vamos a cuentas! Usted sabe, porque su amo es muy amigo de Sagasta, lo que ha hablado los dos cuando conversaron hace pocos días.

—Es verdad. —Perfectamente; eso me demuestra que es usted un buen chico. —¡Buena! Pero ¡por mis tijeras! no me comprometa usted.

—¡Pierda usted cuidado! —Buena; pues lo diré a usted... —¡Usted dispense! ¡Voy a telegrafear!

URGANDO EL DESCONOCIDO. FUENTERRABIA, 11 (1-1 1/2 t.) Continúa el diálogo.

El Barbero.—Pues D. Práxedes, como dice un señor que le acompaña, que es bajo él, con barriga él, rechoncho y moletado, ó D. Práxedes, le habló a mi parroquiano...

Yo.—Tenía mala cara D. Práxedes?

El Barbero.—Como una bayeta de gamuza después de limpiar el cobre de un *quinqué* con polvos de tierra de Segovia.

Yo.—Bueno, ¿y qué le habló?

El Barbero.—Pues, como hablar, le habló poco. Le dijo que no estaba para conversación, ni para disgustos; que estaba hasta allí (señalando al tapiz) de Gausso; que Moret no servía más que para entretener a las señoras de las tribunas del Congreso; que López Domínguez pedía la luna; que Maura era un ingrato, fusionista por casualidad y conservador de raza; que de la amnistía habían hablado los periódicos fusionistas lo que no sabían, y ¡qué sé yo! que estaba a punto de renegar de Xiquena y acogerse a la buena y malevolente actitud del disidente Martínez Luna.

Vuelvo a telegrafear. URGANDO EL DESCONOCIDO. FUENTERRABIA, 11 (2:34 t.) Continúa:

Yo.—¿Qué opina Sagasta de la supuesta alianza franco-rusa?

El Barbero.—Lo mismo que el maestro Ferreras: lo que ha de suceder se verá cuando suceda.

Yo.—¿Y del tratado con los Estados Unidos?

El Barbero.—Que eso es cosa de Becerra.

Yo.—¿Y de la triple alianza?

El Barbero.—Que cuando habla el duque de Veragua sabrá a qué poder, con el tiempo, atenerse.

Yo.—¿Y de la reforma constitucional?

El Barbero.—De eso no le han dicho ni ha dicho palabra.

Yo.—¿Y de Marruecos?

El Barbero.—Dijo que no le hablaban de ella. Aun se acordaba de una *laid*, de un *Miguel* y de una *Teresa*.

Yo.—¿Y de reformas militares?

El Barbero.—No habló de eso. Habló de la Milicia Nacional. No sé qué dijo; pero sí sé que se le saltaban las lágrimas y que decía:—¡Qué lástima! ¡Eso no puedo ser!

Continuaré telegrafando. URGANDO EL DESCONOCIDO. FUENTERRABIA, 11 (2:60 t.) (ó 3, que es lo mismo). Sigue:

Yo.—¿Habló de Cuba?

El Barbero.—Habló de las sardinas; es lo mismo.

Yo.—¿Dijo algo de la necesidad de vivir bien con los países extranjeros?

El Barbero.—D. Práxedes, que yo yo sepa, sólo habló de la República de Andorra.

Yo.—¿Y no le oyó usted nada sobre los Balcanes?

El Barbero.—No, señor.

Yo.—¿Y de Portugal?

El Barbero.—Dijo que le gusta mucho Oporto.

Yo.—¿Y de los vinos?

El Barbero.—Dijo que le agradaba mucho el clarete de sus paisanos. Acabaré de telegrafear. URGANDO EL DESCONOCIDO. FUENTERRABIA, 11 (3:5 t.) Yo.—De los conservadores ¿dijo algo?

El Barbero.—Que le molestaban mucho y no le parecían buenas personas.

Yo.—¿Y no recuerda usted más?

El Barbero.—Sí, que le dolió mucho un callo. D. Venancio González le proponía el aceite de olivas para curarse; pero un amigo de Canalejas estaba por que aplicase para su extirpación la navaja de afilar.

Yo.—¿Y no dijo nada más?

El Barbero.—Sí, que hasta que le llamasen a jurar no pensaba ocuparse en política.

Respondo de la veracidad del diálogo, pero no de la autenticidad del barbero. URGANDO EL DESCONOCIDO.

MADRID

Yo creía que se trataba de alguna bronca. Tales eran las voces y puñetazos que sobre la mesa daban los conmensales.

Penetré en la *brasserie* que hay en la calle de Alcalá, inmediata al despacho de billetes para la Plaza, y vi a cuatro individuos que discutían acaloradamente sobre una *ella*.

Y dije: sepamos quién es *ella*.

¡Pobre señor!... ¡Cómo pusieron a la Diputación provincial!

Que no había por donde cogerla. Uno de los individuos en cuestión se traía los papeles.

Dijérase que la discusión era por artísticos. El que funcionaba como secretario leía hasta con misterio, recalcando frases, gesticulando, accionando, mirando con asombro a sus contertulios y... bebiendo sorbos.

Los oradores, que siempre consumían turno en contra, comenzaban *sotto voce*, *piano*, *piano*; pero a poco entraban en *crescendo*, seguían *affrettando* hasta llegar al... explosivo.

En la barahunda que armaban sólo pude entender al pronto una frase completa: «¡Ese pliegue es un infundio!»

¡Qué pliegue será ese!—decía yo para mis adentros y mis afeoras. Pronto salí de dudas.

Se trataba de un pliegue de condiciones. Y de condiciones dominosas.

Se habló de la 6.ª, 9.ª, 13, 20, 21, 22, 23, 28, 29, 30 y 31.

Encamionaron la 20.

Y se arrancaron con los miles de pesetas, de modo y manera que abrieron el apetito a la concurrencia.

Hubo quien cansado de bostezar y hacerse un calvario de cruces en la boquilla del instrumento, acabó por dejarse caer anonadado sobre la mesa de pino sin pintar.

Cuando e iban todos que el punto estaba suficientemente discutido y que no sería necesario apelar a votación, uno de los oradores del cuartel dijo a sus compañeros:

«Olvíen ya no hemos hablado de la condición 30.»

«Me planto, dijo uno.»

«Falta un az, dijo otro; tira hasta la 31.»

«Lo de los herederos...» —añadió el secretario, aunque yo no estoy fuerte en eso de las leyes me pise, me patee, que ha sido meter la pata pisando por derecho.»

«Pues, ¿y lo de mandar e los cartales de abona a la señora? ... Ni qué fuera la misma gobernadora en presonas.»

«Nada—dijo sentenciosamente un individuo de las tribunas espumando gotas—con esas espaldas está más cogido un empresario que lo estuvo yo cuando me agrietaron en eritis posterior en Pinto.»

Salió éste cojeando, mientras los demás gritaron: «¡Vengan faroles!»

Con mucha socarronería, el del pliegue lo dobló y guardó en el bolsillo interior de su zamarra, pusieronse de pie, profetizaron y lamentaron la suerte que esperaba, no a la Plaza, sino a los aficionados, porque éstos han de ser, al fin y al cabo, los que paguen las deficiencias ó las excelencias del pliegue.

La síntesis de la discusión dióla uno de ellos al apurar la última cinta, diciendo:

«Con haber dicho la señora Diputación: aquí no hay más empresa que yo... estamos el cabo de la calle.»

T. V. O.

EMPAREDADOS

Bajo el epígrafe de *El país pintado por sí mismo*, comienza hoy a publicarse *El Imparcial* una sección que, por lo pronto, trata del Convenio con los Estados Unidos. Y decimos, por lo pronto, porque sin duda ninguna, en esa nueva sección, que el colega llama *neutral*, se ventilarán los más importantes problemas que directa ó indirectamente se relacionan con los intereses generales de la nación.

Nosotros nos alegramos muy mucho de que el Sr. D. Jaime Linhi y Taulina, representante de más de 20 corporaciones económicas y mercantiles de Cataluña y Baleares, haya dado la preferencia al convenio con los Estados Unidos y tocado con este motivo el problema económico y productivo antillano, pues en los momentos de transición que atravesamos bueno es recordar que la felicidad de un país no se realiza tan fácilmente como suponen algunos políticos que creen haber hecho ya lo bastante para la isla de Cuba.

Como el Gobierno de un país es un sistema complejo, en que no hay nada que tenga una existencia aislada, sino que todo está relacionado entre sí, para sentir el efecto benéfico de una reforma hay que tocar todo el sistema, y mientras no se hace así, el cuerpo social padece.

Nos ocuparemos detenidamente de las opiniones sustentadas por el Sr. D. Jaime Linhi y Taulina.

Dice un periódico de oposición que ayer tarde se habló, por hablar de algo, del viaje del señor duque de Tetán.

Alguna vez habían de estar en lo justo los adversarios del Gobierno.

A *El Demócrata* le preocupa mucho eso de que haya tanto indiferentismo. Comprendemos la preocupación del simpático colega.

Es una lástima que ni el mismo Sr. Sagasta haga caso del salvador programa radicalísimo del general López Domínguez.

El Liberal cree que los Sres. Cánovas y Tatlán han convenido en que el Gobierno conservador no tiene pensamiento ninguno en la vida exterior.

¿Y qué? ¡Cree el colega que los pensamientos son cosa de escaparate!

Por lo demás, si así fuera, *El Liberal* era el menos autorizado para decir esas cosas.

Porque esta es la hora en que ni en lo exterior ni en lo interior saba nadie, concretamente, cuál sea el pensamiento concreto del regocajado y ameno colega matutino.

Un colega fusionista llama plagiario al Gobierno porque ha aceptado las leyes liberales. ¡Qué llamará ó cómo llamará a los suyos, cuando éstos, después de haber dicho que era tan reaccionaria la Constitución vigente, no sólo la aceptaron, sino que hubieron de rechazar, casi por tildarle anarquista, el Código penal de 1870!

Estos liberales de la fusión son así. Las primeras Cámaras de la Restauración fueron convocadas por sufragio universal. ¡Tendrían la bondad de decirnos los fusionistas en dónde estaba el poder legislativo á que acudían ellos en 1874!

Declaración ingenua de *El País*: «Es cursi y pasado de moda atribuir el descontento del país, que arranca del desatentado Gobierno de los monárquicos...»

Esto lo dice el colega republicano, á propósito del salvaje desahogo de los desalmados que acometieron, en Barcelona, á la guardia del cuartel del Buen Suceso.

A eso lo llama *El País* descontento. ¡Cuestión de diccionario!

Dice un periódico que al general Blanco no debe contentarse con que el Gobierno vea con gusto sus servicios.

Y añade que le convendría más agradar al señor Martínez Campos. ¡Querría decirnos el colega aludido por qué?

La Correspondencia Militar dice que el señor ministro de Ultramar lleva unos días estudiando en un Atlas en qué parte de nuestro planeta se encuentra la isla de Cuba.

El colega es injusto y, dada su competencia en la materia, nos extraña.

En lo que se ocupa ahora el Sr. Fabié, con la diligencia que le caracteriza, es en buscar una fórmula para cumplir, en plazo breve, lo legislado respecto á la inmigración en la isla de Cuba.

¡Le parece al colega apreciable que así emplee mal su tiempo el señor ministro de Ultramar!

El Correo es muy previsor. Ya sabía él quién era el gran duque Alejo de Rusia.

Así es que anoche pueda, con mucha razón, decir, como dice, lo siguiente: «Ya decíamos nosotros ayer que el gran duque Alejo no debía ser amigo de barullos. Lo comprendemos.»

Es más, nos consta de buena tinta, como diría el maestro Ferreras.

Así es que cuando quiero saber lo que era el partido fusionista en España y comenzaron á explicármelo, el hermano del czar de todas las Rusias dijo:

—¡Basta! ¡Basta! ¡No soy amigo de barullos!

Un diario sagastino tiene buenos amigos que veranean en las playas de Villantón.

Perce que estos amigos son distinguidos congresos. ¡Cómo si lo viéramos!

Dice *La Correspondencia de España*, una, misma y toda, como dirían los krausistas, que en la sesión que celebrará hoy el Ayuntamiento, pedirá el Sr. Rímirez Basoán que deje de tocar la música en el Paseo del Prado, como lo viene haciendo estas noches, por haberse quedado varios concurrentes á dicho sitio.

Esos concurrentes que se quejan de la música deben ser lectores de *La Correspondencia*. Ya se ve: la lectura del colega es una irresistible tentación al sueño.

Y la música no deja dormir á nadie.

CRÓNICA EXTRANJERA

El letargo que la vida literaria sufre anualmente, durante el verano en París, empieza á cesar, comenzando ya á circular las noticias de lo que promete dar en el próximo invierno.

En la Comedia Francesa han sido, hasta la fecha recibidas por el Comité las siguientes obras:

La Mégère apprivoisée, comedia en tres actos y en prosa, imitación de Shakespeare, de Pablo Delair; *El amigo de la casa*, comedia en tres actos y en prosa, de los Sres. H. Raymond y Máximo Boucheron; *El almirante*, comedia en dos actos y en verso, de Jacobo Normand; *La reina Juana*, drama en cinco actos y en verso, de Alejandro Parodi; *Por el cadalso*, drama en cinco actos y ocho cuadros, en verso, de Juan Richepin; *Frou-Frou*, comedia en cinco actos, de H. Meilhac y Ludovico Halévy; *El amigo de las mujeres*, comedia en cinco actos, de Alejandro Dumas; *La broma de Francisco*, comedia en un acto, de Jorge Porto Riche; *Juan Dantol*, drama en tres actos y en prosa, de Luis Legendre; y *Por la corona*, drama en cinco actos y en verso, de Francisco Coppé.

En el teatro de la ópera se han recandado durante las últimas representaciones dadas en el pasado mes de Julio, la cantidad de 225 000 francos, de los que han correspondido: 13, 414 á *Rigoberto*; 14, 983, á *Guillermo Tell*; 15, 181, á *la Africana*; 17, 049, á *Fausto*; 16, 668, á *la Maja*; 17, 729, á *Roberto*; 14, 720, á *la Hebréa*; 17, 841, á *la Africana*; 17, 497, á *Fausto*; 14, 953, á *la Africana*; 18, 001, á *Aida*; 14, 497, á *la Maja*; 15, 229, á *Guillermo Tell*, y 17, 238, á *Roberto*.

El luto es vestido por algunos artistas y hombres de letras franceses.

Anteayer, en la iglesia de San Francisco, Javier, se han celebrado en París las exequias fúnebres por el eterno descanso de la joven artista señorita Magdalena Thuillier, hermana de la señora Thuillier-Leloir, artista de la Ópera Cómica.

Así como Francia está de luto por la muerte de su primer crítico musical, Augusto Vitu, Inglaterra acaba de perder al dueño de los orícos dramáticos de Londres con la muerte de Thomas Cooke-Foster.

El Figaro ha sustituido á Augusto Vitu con Alberto Wolf, y para las críticas musicales, con Carlos Darcoures (Ch. Réty).

El ejército servio va á recibir un nuevo armamento.

Un *ukase* de los regentes ordena el cambio de los fusiles Mauser, Koka y Berdan, que son los que en la actualidad tiene el ejército, por armas de tiro rápido, así como el uso de navaja pólvora.

La Italia militar está de pésame por la muerte de uno de sus mejores generales, conde de Salasco, quien, habiéndose sentido indispuerto en el momento de llegar al hotel de Inglaterra, de Turin, falleció al ser trasladado al hospital militar, y por el acto de indisciplina ocurrido en Fiume antes yer.

Reconstrándose en el cuartel en un acto del servicio el teniente de infantería señor donde

Chelohi, fué muerto de un tiro por un soldado, quien se suicidó acto seguido.

Nada tenemos que envidiar ni nada que copiar á italianos y franceses en cuanto se relaciona con la seguridad personal.

En Italia, el ya célebre bandido Anonini, jefe de una partida de desalmados bandidos, sigue teniendo atemorizados á los tranquilos habitantes de Viterbo.

Anteayer, un rico propietario llamado Pozzi fué asesinado por los bandidos quienes después de cometer este crimen saquearon la casa, causando grandes destrozos en todas sus dependencias.

En Francia también parece que hay organizaciones algunas partidas de malhechores, que llevan la intranquilidad á los habitantes del campo.

Una de las víctimas de estos bandidos lo ha sido la señora viuda de Hipólito Carnot, madre del presidente de la República.

Esta señora reside sola con algunos criados en su castillo de Prestles, en La Ferté-Alais.

El sábado pasado, sabiendo la señora Carnot que uno de sus hermanos estaba enfermo en Crems, mandó hacer sus preparativos de viaje haciendo varios paquetes, que dejó en el comedor.

A la mañana siguiente los criados vieron que una de las ventanas del piso bajo estaba abierta y tenía rotos los cristales, notando después la falta de objetos en varias habitaciones y deshechos los paquetes, de los cuales faltaban todos los objetos de valor.

Si esto haen con tanta tranquilidad los ladrones en la casa de la madre del jefe del Estado, que está muy custodiada, es inútil decir lo que harán en las de los demás que habitan en el campo.

Parece ser cosa decidida el itinerario que durante el mes de Septiembre hará por el Este el presidente de la República francesa.

El día 17 pasará el Sr. Carnot revista á las tropas, con lo que pondrá término á las grandes maniobras, y deteniéndose algunos momentos en Vitry su día para Chalons, donde estará todo el día 18, y de allí pasará á Reims el 19.

En Reims, después de la recepción oficial, presenciará el desfile de numerosas sociedades, visitará los hospitales y por la noche asistirá á una gran reunión en el Hotel de Ville.

Para esta recepción el Municipio de Reims ha votado un crédito de 30,000 francos.

El día 20 visitará una Exposición de productos de la vila, y acto seguido saldrá para Epernay.

La Gaceta de Moscú dice que cuando el almirante francés Sr. Gervais visitó la catedral de San Pedro y San Pablo en la fortaleza del mismo nombre en San Petersburgo, el almirante, al visitar la tumba del emperador Alejandro II, depositó sobre ella una corona de plata con una cinta negra en la que se leía: *Al emperador mártir, la escuadra francesa*.

La escuadra francesa en Portsmouth.

Es preciso remontarse al año 1865 para encontrar parte de la escuadra francesa en aguas de Portsmouth. Hace veintiséis años, en el mes de Agosto, la escuadra de 1.ª Med. terrazo, mandada por el vicealmirante Bonet-Willamez, y la división acorazada de la Maucha, al mando del contralmirante La Roucière La Noury, visitaron á la escuadra inglesa reunida en la rada de Spithead.

En aquella época la escuadra francesa puso en línea nueve soberbios acorazados, que constituían una flota más poderosa que la presentada por Inglaterra en Spithead.

Los buques franceses eran los acorazados «Solferino», «Magenta», «Gloria», «La Corona», «Héroin», «Flandres», «Normandie», la «Provenza» y el «Invencible» y cuatro avisos. Los ingleses fueron los acorazados «Príncipe Consorte», «Hector», «Defence», «Black Prince», «Aquiles», «Royal-Sovereign», «Research», «Edgar» y la fragata «Liverpool» un aviso y diez cañoneros.

De estas dos flotas, apenas si hoy existen restos. De los nueve acorazados franceses han desaparecido siete, entre ellos el «Magenta», destruido por un incendio, existiendo hoy solamente el «Gloria» y «Héroin»; y de los siete blindados ingleses, sólo figuran en la marina «Hector», «Black-Prince» y «Aquiles».

Esta no sólo visitan á Portsmouth los acorazados «Marengo», «Marceau», «Requin» y «Trieste», el crucero de tercera clase de gran marcha «Ulreup», el aviso torpedero «Lance», ó sea la división acorazada del Norte, reforzada por el «Mareau», de la escuadra del Mediterráneo.

Los ingleses por su parte presentan en Spithead: 1.ª la escuadra llamada del Canal, compuesta de cuatro acorazados, dos cruceros acorazados, un cañonero y un aviso-torpedero; 2.ª los cuatro cruceros de la división volante de instrucción; 3.ª varios buques sin destino determinado, y 4.ª en breve lo recibirán, entre los que se distinguen el nuevo acorazado «Nilos» y nuevo crucero «Pallas».

Estos buques son: Acorazados «Comperdown», «Anson», «Redoubt» y «Howe» y «Nilos».

Cruceros acorazados: «Aurora», «Inmortalidad».

Cruceros: «Pallas», Ruby, «Activo», «Volador» y «Galipos».

Crucero-torpedero: «Tartar».

Cañonero: «Curlew».

Avisos torpederos: «Seedwell» y «Gossamer».

Torpedero-torpedero: «Hecle».

Todos estos buques, excepto los nuevos, «Nilos» y «Pallas», formaron en la gran revista de Spithead en 1889.

El programa de la recepción que ha de hacerse á los marinos franceses aún no está terminado en todos sus detalles; pero por lo que de él se sabe, podemos asegurar que será de tal índole, que no tendrá precedentes en Inglaterra.

La reina pasará una revista de inspección á la flota de la rada de Cowe el día 20. El almirante Gervais y los comandantes de los buques embarcarán el día siguiente en el palacio de Osborne. El viernes serán obsequiados en el palacio del Almirantazgo de Portsmouth, con un banquete espléndido, por el almirante Clauwilliam, al que asistirá el duque de Connaught.

Después del banquete, la municipalidad, que está haciendo grandes preparativos, y que ya lleva repartidas 2,000 invitaciones, dará un baile.

El almirantazgo ha dado orden para que los marinos franceses visiten detenidamente el ar

senal de Portsmouth, pudiendo, por excepción, ver el taller de torpedos, para cuyo efecto el duque de Connaught comandante del distrito militar de Portsmouth, invitará al almirante Gervais y sus oficiales.

Durante el tiempo que la escuadra francesa esté fundada en aguas inglesas, los oficiales recibirán billetes de libre circulación para Londres, donde visitarán la Exposición Naval.

LA VIDA ARISTOCRÁTICA

Tanto se habla de la gente que sale de Madrid en esta época del año, que pudiera creerse que los que aquí, por deber ó por gusto, permanecemos estamos sumidos en el mayor aburrimiento.

No es así, sin embargo; dos circo y tres teatros hay abiertos, amén de los Jardines del Buen Retiro, y no falta algún salón hospitalario donde los trillistas se consagran á su diversión favorita.

Anoche el teatro Felipe era buena prueba de lo que anteriormente decimos.

En sus pasos y butacas se veía á la vizcondesa de Torre Luzón, á quien acompañaban su marido y los señores duques de Ripalda y de Ciudad Real y Travesedo; á la marquesa de Bogaraya, con su sobrina, la señorita de la

desgraciadas, las sentencian al continuo sufrimiento que las produce el ver que sus maridos...

No afirmaré—alguien podría exigirme responsabilidades por semejante ligereza—que el emperador poseyera el amor de todas las damas...

Amó, pues, á todas, aunque con muchas sólo pudo manifestarse cortés y galante. Pero otras, en cambio, le rodeaban con frecuencia...

No es de extrañar, por consiguiente, que le buscasen, que le salieran siempre al encuentro, que le rodeasen, como aquellos castellanos melancólicos de la Edad Media...

PEDRO DE LANO.

CORREOS Y TELÉGRAFOS

En El Globo de hoy leemos una extensa carta del digno director de Correos y Telégrafos, señor Los Arcos...

El Sr. Los Arcos demuestra bien á las claras en su carta lo injustificado de las censuras del opositor, Sr. Cortés...

Por lo tanto, cúlpese al Sr. Cortés asimismo y á un tribunal compuesto de personas suficientemente aptas para juzgar á los operadores...

Pasa el Sr. Los Arcos á ocuparse de otros particulares denunciados en la propia carta. Fijándose en el de las Comisiones, niega que las desempeñen ó hayan desempeñado personas extrañas...

Otro extremo abarca la carta del Sr. Los Arcos: el referente á dietas, sobresueldos ó gratificaciones, que decía el Sr. Cortés cobraba interinamente el digno empleado de Correos señor Jorro...

De esto no tenemos necesidad de ocuparnos ahora, pues ya el Sr. Jorro tuvo ocasión de demostrar en El Globo, también, que nada de eso era cierto...

Y sigue la carta del Sr. Los Arcos, que muy de veras sentimos, por la falta de espacio, no poder publicar íntegra, ó por lo menos extraer en todos sus puntos, haciendo ver hasta la saciedad que no existen los abusos que denuncia el Sr. Cortés...

También El Resumen y La Justicia hablan anoche de lo de Correos. El Diario de Madrid, nuestro estimado colega, los contesta en los siguientes términos, que hacemos nuestros:

«El Resumen habla de los traslados acordados, y pone cifras imaginarias, y luego censura al Sr. Los Arcos por las censuras que ha decretado. Tales censuras han sido consecuencia de las calificaciones del tribunal de exámenes, que no nombró el Gobierno conservador, el cual, además, no alteró en nada la forma en que los exámenes se habían verificado durante la administración anterior...»

Tan apasionado como El Resumen muéstrase La Justicia, diarios que, hasta hace poco, elogiaban la conducta del Sr. Los Arcos, al cual el segundo de aquellos periódicos dirige el tremendo cargo de que los destinos vacantes se cubren con empleados que al poco tiempo dejan de serlo. Pero, ¡es que La Justicia ignora que esas vacantes han de cubrirse con interinos, y que la interinidad no puede durar mucho tiempo!»

EL PRÍNCIPE ENRIQUE DE PRUSIA

EN INGLATERRA

(POR TELEGRAFO)

(De nuestros correspondientes.)

BRÁLIN, 12 (9,10 m.)

Cuantos esfuerzos he hecho por averiguar el objeto del viaje del príncipe Enrique de Prusia á Inglaterra han sido inútiles.

En los centros oficiales se guarda absoluta reserva, y la prensa de esta capital no dice nada concreto, pues mientras algunos periódicos hacen suposiciones á su capricho, otros se mantienen también reservados y los ministeriales tratan de quitar importancia á este viaje, obediendo, sin duda, órdenes superiores.

Es indudable que el viaje del hermano del emperador está relacionado con la visita de la escuadra francesa á Inglaterra. —Jover.

LONDRES, 12 (9,45 m.)

La llegada del príncipe Enrique de Prusia á esta capital ha producido viva sensación, dándose en algunos círculos que el Gobierno alemán trata de impedir que Inglaterra dispense a la escuadra francesa el recibimiento y la hospitalidad que el Gobierno británico proyecta en honor de los marinos franceses.

Esta tarde visitará el príncipe en Osborne á la reina Victoria, esperándose con gran ansiedad el resultado de esta conferencia. —Sterling.

LONDRES, 12.

El príncipe Enrique de Prusia llegó ayer á esta capital.

Hoy irá á Osborne para hacer una visita á la reina Victoria.

Se hacen muchos comentarios acerca de esta entrevista, por creerse que en ella se va á tratar principalmente de la próxima llegada á Inglaterra de la escuadra francesa.

En todos los círculos se advierte mucha expectación y curiosidad, aventurándose diversos juicios. —Fabra.

EL ESTADO LIBRE DEL CONGO

Atribuyen al rey de Bélgica el propósito de anexionar á su nación el Estado libre del Congo. La resolución del rey Leopoldo parece basada en la convicción de que aquel Estado, verdadera fantasía de política internacional, no puede subsistir con vida propia, autónoma, fuera de la tutela y auxilio de una potencia que, considerándolo como colonia, le suministre los emolumentos necesarios para explorar y explotar los vastos territorios que comprende.

Entretanto, y á pesar de los errores administrativos, de las dificultades inherentes á la falta de capitales, de los resultados de la resistencia, ya manifiesta, ya pasiva de los indígenas, el Congo belga, el Estado libre desde su ocupación hasta la fecha, ha tenido un notable desenvolvimiento, como lo comprueban las mismas estadísticas oficiales.

De la más reciente presentada al rey Leopoldo se han entresacado los siguientes datos: el valor de la exportación en el Estado libre del Congo fué en 1887 de 1.880.440 francos; en 1888 de 2.809.300 francos; en 1889 de 4.294.543 francos, y en 1890 de 8.242.199 francos; esto se cuadruplicó en cuatro años. Los productos originarios del alto Congo figuran actualmente con un aumento considerable, tanto más significativo si se consideran las dificultades en los transportes de las mercancías que hasta hoy se verifican por medio de caravanas que recorren una extensión de más de 400 kilómetros.

Desde 1885 funciona en el Estado libre el servicio postal. El movimiento con el extranjero progresa regularmente. Las expediciones y recepciones se elevaron en 1888 á 33.148; en 1887 á 50.814; en 1889 á 51.204; en 1889 á 53.428, y en 1890 á 74.988. Un servicio de encargos postales funciona desde 1887 entre Bélgica y el Estado libre.

Desde el año 1887 hasta hoy se han establecido en el Congo las siguientes Sociedades belgas: «Compagnie du Congo» para la construcción y explotación de vías de comunicación, (capital á 227.000 francos); «Compagnie des Magasins Généraux», para la construcción de hoteles, almacenes y tranvías, (capital 600.000 francos); «Société du Haut Congo», para operaciones comerciales é industriales, especialmente para la compra de marfiles, (capital 3.000.000 francos); «Compagnie des produits du Congo», para empresas agrícolas y orlas de ganados, (capital 1.200.000 francos); «Compagnie du chemin de fer du Congo», (capital 25.000.000 francos); en este último está el mismo Gobierno belga interesado por 10.000.000 de francos.

El rey Leopoldo, no obstante, entiende que hacen falta al Estado libre mayores elementos de vida y desarrollo, y muéstrase decidido á verificar la antedicha anexión.

LA VIDA POLITICA

Cualquiera que sea el juicio que á la prensa de oposición haya podido merecer la reciente medida adoptada por nuestro Gobierno con los emigrados portugueses, juicio que estamos muy lejos de discutir, lo que no la está permitido es falsear la verdad de los hechos, y no otra cosa significa la calumniosa aseveración de que el señor ministro de Estado en este asunto no ha hecho más que obedecer las órdenes del señor conde de Casal Ribeiro, embajador en España del reino vecino.

Nosotros creemos sinceramente, fuera afecciones políticas, que en casos como éste no sirven para más que para perturbar la inteligencia y la razón, que por encima de los odios ó de las simpatías de partido, debe colocarse siempre el buen nombre de la patria y el prestigio del Gobierno, sea éste el que quiera.

Otro de los asuntos que, con menos buena intención que sinceridad, vienen jaleando los periódicos fusionistas y los periódicos republicanos, que tan benévolo fueron con el Gabinete presidido por el Sr. Sagasta, es el relativo al proyectado ferrocarril internacional del Noguera-Pallaresa.

Tomando pie de la agitación más ó menos viva y razonable que durante los pasados días se ha notado en la provincia de Lérida, aquellos periódicos dirigen sus cargos al Gobierno actual, inculpándole, ó poco menos, de tener desatendidos los intereses patrios. Nada más lejos de lo cierto, carísimos colegas. El Gobierno que preside el ilustre estadista D. Antonio Cánovas del Castillo, lejos de tener en el desamparo que ustedes, con tan notoria ligereza afirman, los intereses de España, les dedica á diario preferente atención, como lo prueba hoy mismo, en caliente, las vivisimas gestiones que hace para que la viñetura nacional, uno de nuestros principales y más valiosos ramos de riqueza, no sufra quebrantos serios con las recientes disposiciones acordadas por Francia, en nuestro concepto, con perjuicio evidente de sus mismos intereses, y en virtud de las cuales se elevan en no pequeña proporción los derechos arancelarios de los vinos del extranjero que allí se importen.

Lo que hay es, volviendo á la cuestión del Noguera-Pallaresa y dejándonos de incidencias que para nosotros significan mucho, pero que nuestros adversarios políticos, siguiendo su táctica de siempre, desatienden y olvidan; o que hay es que el Gobierno conservador, á su adventimiento al poder, se encontró con un pacto, algún tanto apresuradamente hecho en 1889 por el Sr. Sagasta, en su afán de popularidad, mereced al que los Gobiernos de Francia y de España se comprometían á perforar simultáneamente el Pirineo por dos puntos: uno por Canfranc y por el Noguera-Pallaresa.

Ahora bien; hecho ese pacto ó convenio, el Gobierno del Sr. Cánovas del Castillo se encuentra con el dictamen de la Junta de defensa del reino, contrario á la apertura del túnel por el Noguera-Pallaresa, y con la actitud de la provincia de Lérida, que desea, como es natural, defender sus intereses tan ligados á esa línea internacional en proyecto.

Si el Sr. Sagasta, antes de firmar el pacto en cuestión, hubiese oído á todas aquellas Corporaciones técnicas y militares cuya opinión no podía lógicamente desatenderse; si el Sr. Sagasta, en vez de obrar con notoria ligereza y con un deseo immoderado de popularidad que á la postre, y cuando se vean en la práctica las inconveniencias de proceder así, se ha de desvanecer como el humo, hubiese procedido con la seriedad, la circunspección y el tacto que esas cuestiones, por su propia complejidad, reclaman, ni el conflicto de ahora hubiese surgido, ni la solución del problema se retardaría; ni en el intervendrían, de seguro, tres factores tan heterogéneos y tan contradictorios como estos.

El pacto hecho por la situación fusionista.

El dictamen de la Junta de defensa del reino, contrario á la perforación del Pirineo por el Noguera-Pallaresa.

La actitud de la provincia de Lérida en defensa de sus intereses.

Es decir: tres factores que hay que armonizar y compatibilizar en un asunto de índole muy grave.

¿Tiene, pues, nada de extraño que el Gobierno actual se tome tiempo para estudiar este asunto?

¿Tiene, pues, nada de extraño que el Gobierno que preside el Sr. Cánovas del Castillo lo necesite de ese tiempo y de ese estudio para unir lo que hoy aparece en completo desacuerdo, gracias á la herencia funesta que ha recogido?

No ya para nosotros, á quienes se nos podrá tachar de apasionados é infundidos por el cariño que profesamos al Sr. Cánovas, sino que ni aun siquiera para toda persona sensata é imparcial, cualquiera que sea el bando en que milita, puede tener nada de particular la posición en que se ha colocado, con respecto á este complicado problema, el Gabinete liberal conservador.

Esta posición y esta actitud son las únicas correctas y posibles, y sólo pueden desconocerlo ó negarlo aquellos que tan acostumbrados nos tienen á la falta de lógica y de memoria; aquellos, en suma, á quienes retamos á presentar una solución en el asunto del Noguera-Pallaresa, tal como está planteado por culpa de la situación anterior.

Por los telegramas que publica la prensa y por los que ayer insertamos nosotros, tienen ya conocimiento nuestros lectores de la llegada á París del gran duque Alejo, hermano del czar de Rusia, y de los agasajos con que ha sido recibido en la capital de Francia, como justa compensación, sin duda, á los tributos recientemente á la escuadra francesa en Cronstadt y á los oficiales de la misma en Peterhof, en San Petersburgo y en Moscú.

El gran duque Alejo, después de una corta estancia en París, piensa dirigirse á Vichy, donde se le prepara también un entusiasta recibimiento.

Como la colonia española en Vichy suele ser relativamente numerosa, y como en este asunto se ha confundido lo que cae dentro de la esfera privada con lo que compete á la esfera oficial, creemos poder decir que el Gobierno español no verá con malos ojos que los compatriotas nuestros residentes en aquel acreditado balneario se asocien particularmente á los agasajos que se hagan al hermano del czar de todas las Rusias.

Lo que el Gobierno español no puede en modo alguno permitir, dada la fase que presentan los asuntos de política internacional y la neutralidad prudente que está decidido á conservar en ese choque de intereses europeos que parece vislumbrarse, es que sus agentes consulares tomen parte directa ni indirecta, dado el carácter oficial de que se hallan investidos, en nada que pueda significar simpatías de cierto orden hacia un lado ó hacia otro.

La Iberia de anoche, tomando por pretexto un artículo de El Guipuzcoano, de San Sebastián, cuyos principales párrafos reproducimos, y en el cual artículo el periódico donostiarra dice que el viaje del señor duque de Tetuán á aquella capital y sus largas conferencias con el ilustre presidente del Consejo de ministros pudieran relacionarse con la situación de Portugal y con la posible necesidad de que España se viera obligada á intervenir en los asuntos del reino vecino, añade por su cuenta:

«Eran sucesos extraordinarios los que aconsejaron el repentino viaje y los en que se ocuparon en aquella conferencia de cuatro horas?»

Pues entonces quedan justificados todos los comentarios que la prensa ha hecho. ¿No eran de grandísima importancia ni de perentoriedad extrema los asuntos que fué á consultar el duque con el Sr. Cánovas?

Pues entonces ellos mismos, por el carácter de urgencia y de misterio que dieron al viaje y á las conferencias, tienen la culpa de que la opinión se haya alarmado.

Y es que los procedimientos de los conservadores, aun en las cosas más nimias, producen siempre desasosiego.

Perdone el colega fusionista, pero sus apreciaciones están desprovistas de todo fundamento. Desde el primer instante venimos diciendo que el viaje del señor ministro de Estado á San Sebastián no obedecía á nada extraordinario y anormal, sino el despacho de los asuntos corrientes.

Y si La Iberia quiere una prueba nada sospechosa de la verdad de nuestras afirmaciones, les es el siguiente telegrama que hoy publica El Imparcial, firmado por el mismo redactor que no ha sido hasta ahora de los que menos han exagerado las causas del viaje hecho á San Sebastián por el señor ministro de Estado:

«SAN SEBASTIÁN, 11 (11 20 n.). Acabo de hablar con el duque de Tetuán, el cual me ha asegurado que solo fué á Biarritz á despedir al Sr. Cánovas, porque así se lo había prometido, y á visitar la población que hacía siete años que no había visto.»

Ha añadido que España no tiene ahora ninguna negociación pendiente con otras naciones, á excepción de la cuestión de los vinos.

Me ha dicho también que si hubiera algo con Portugal no estaría tranquilamente en la Granja el embajador portugués, ni aquí el encargado de negocios, á quien ni siquiera ha visto.

El duque de Tetuán ha hablado con el señor González sobre la cuestión de los vinos. —Saldavilla.

En cuanto á que la situación de Portugal sea tan grave que haga necesaria nuestra intervención, no pasa de ser hoy por hoy una manera como otra cualquiera de hipotetizar. ¿Quién sabe lo que el porvenir puede reservarnos á todos?

Las hipótesis no han sido nunca verdades inconcusas. Sólo el tiempo es el llamado á aclarar las cosas.

TELEGRAMAS

(De nuestro servicio particular.)

Una casa en liquidación. VIENNA, 12 (9 m.)

Se ha declarado en quiebra la importante casa de banca Mispurgo y Paretz, de Trieste y Su pasivo asciende á siete millones de florines.

Gréese que auxiliarán la liquidación de esta casa los hermanos Rothschild, de París. —Blanco.

Toma de posesión. PARÍS, 12 (10,15 m.)

Ha tomado posesión del cargo de jefe de la Comisión naval española, para el que ha sido nombrado en reemplazo del Sr. Valenti, el capitán de fragata y agregado de la embajada de España en esta capital, Sr. Mandiouti. —Peter.

Fondo. LAS PALMAS (Canarias), 11. (Recibido por el cable de la Compañía Nacional española.)

Ha fundado en este puerto la orquesta portuguesa de guerra Minguello, para reparar algunos desperfectos de su máquina.

El emperador Guillermo enfermo. BERLÍN, 11.

El emperador Guillermo continúa embarcado en el Hoensholt, á bordo del cual son admitidos los médicos y algunos elevados funcionarios. El regío enfermo pasa los días enteros con la pierna extendida, opinando los facultativos que necesitará algunas semanas para su completa curación.

Ukase. SAN PETERSBURGO, 11.

El Boletín de las leyes publica un ukase imperial prohibiendo la exportación del trigo centeno.

Fallo importante. PARÍS, 11.

La Audiencia de París ha fallado el proceso de la Compañía de ferrocarriles de Zaragoza y el Mediterráneo de España y el Banco de Descuentos. La sentencia determina que se entreguen á los fideicomisarios las sumas procedentes de la emisión de obligaciones depositadas en la caja de consignaciones y depósitos, y admite las reclamaciones del Banco de Descuentos respecto á la Compañía por los gastos y desembolsos hechos á causa de la misma, conforme á las reclamaciones de dicho Banco.

Viaje decidido. SAN PETERSBURGO, 12.

Se ha fijado definitivamente la fecha del 20 del actual para la salida de la familia imperial con dirección á Dinamarca.

La salud del emperador Guillermo. KIEL, 12.

El emperador de Alemania estuvo ayer paseando largo rato sobre el puente del Hollensolt, apoyándose en un bastón. Los médicos afirman que aunque la curación completa de la pierna será algo larga, no revisite ahora gravedad alguna.

Los huelguistas. PARÍS, 12.

Noticias de Calais dan cuenta de algunos desórdenes producidos por los obreros huelguistas de la fábrica de tules de los Sres. Baquet Baquet contra algunos compañeros que pretendían seguir el trabajo.

Estos fueron recibidos á silbidos por los partidarios de la huelga, siguiendo á estas escenas una manifestación bastante ruidosa.

Mercad á la pronta intervención de la policía se ha evitado que aquella obtuviese grandes proporciones.

Se han hecho grandes detenciones.

En honor de la escuadra francesa. LONDRES, 12.

Se confirma la noticia de que el príncipe de Gales presidirá el gran baile que en honor de los oficiales de la escuadra francesa darán las autoridades de Portsmouth. —Fabra.

LO DE ORTIGUEIRA

Tan pronto como la Dirección general de Establecimientos Penales tuvo noticia por la prensa de haber ocurrido en el correccional de Ortigueira ciertos hechos abusivos, de los que no tenía conocimiento oficial, se dirigió telegráficamente al juez de instrucción, pidiendo antecedentes, y de los que aquella autoridad ha suministrado, resulta que ha habido exageración en el relato hecho.

Se han dado, sin embargo, órdenes terminantes para que, sin levantar mano, y además de las diligencias judiciales que se siguen, se instruya el correspondiente expediente gubernativo, á fin de depurar las responsabilidades de cualquier género en que hayan incurrido los encargados de la prisión, autorizando al juez para que suspenda á los empleados cuya conducta les haga acreedores á ello, sustituyéndolos interinamente por otros y dando cuenta de todo á la Superioridad.

EL GRAN DUQUE ALEJO EN PARÍS

(POR TELEGRAFO)

PARÍS, 11 (10'30 n.)

El jardín de las Tullerías estaba completamente lleno desde las cuatro de la tarde. En el programa musical figuraba el himno nacional ruso, que ha sido ejecutado entre frenéticos aplausos, estando los espectadores de pie y descubiertos. Cinco veces se ha repetido el himno entre aclamaciones y vivas á Rusia, y al terminar el concierto aun fué preciso que los músicos lo ejecutaran de nuevo, como también la Marsellesa entre aplausos atronadores.

En el Jardín del Luxemburgo también fué tocado el himno con análogas circunstancias y produciendo idéntico entusiasmo.

El gran duque Alejo permanecerá aquí once y ocho horas, habiendo manifestado deseos de que no se hagan manifestaciones directas á su persona.

PARÍS, 12.

El gran duque Alejo, hermano del czar de Rusia, asistió anoche al concierto de los Campos Elíseos, siendo aclamado por la multitud. El gran duque saldrá mañana para Vichy. —Fabra.

GACETA

La de hoy contiene, entre otras, las siguientes disposiciones:

Gobernación.—Real orden resolutoria de una consulta elevada por la Comisión provincial de Málaga, referente á operaciones de quintas.

Ultramar.—Real orden aprobando el reglamento para exámenes de los aspirantes á procuradores de las provincias de Ultramar.

NOTICIAS

Gracias á las gestiones que el gobernador civil de Valencia, Sr. Ojeste, ha practicado en las cuestiones que por motivos de aguas para los riesgos sostenía la ciudad de Sagunto con los pueblos de la Baronia, éstas han quedado terminadas y la tranquilidad ha vuelto á renacer entre los vecinos de aquellas comarcas.

Ciento tres maestros de escuela de otros tantos pueblos de la provincia de Málaga se presentaron ayer al gobernador civil de aquella provincia, diciendo que, si pronto no se les satisficieran las atenciones que se les adeudan, se verían en el triste caso de tener que cerrar sus establecimientos de enseñanza para dedicarse á otros trabajos con que poder hacer frente á las atenciones de su vida.

Entre los maestros que visitaron las redacciones de todos los periódicos de Málaga había uno que no ha cobrado un cuarto hace diez años.

El señor gobernador prometió resolver el conflicto.

Los sucesos de Barcelona. Por parecer comprometidos en estos deplorables sucesos, fueron detenidos ayer en Manresa un fabricante y bolsista de aquella localidad, llamado Asois, su dependiente de confianza, apellidado Casas, y el Sr. Sola (hijo), gerente del Banco de Manresa.

No sólo aparecen comprometidos en el suceso dichos individuos, sino que se les tiene como á los tres principales promotores de la algarada.

El Sr. Sola es carlista. Ha fallecido en Madrid la distinguida señora Doña Luisa Brusola de Castellani, esposa del conocido jefe de la Armada, Sr. Castellani.

El Juzgado que entiende en la causa que se sigue con motivo del robo en la casa del cónsul de Austria en Valencia, suceso de que dimos cuenta á nuestros lectores, sigue una pista que parece la llevará al descubrimiento del crimen. Dos servidores del cónsul se hallan detenidos.

Frontones y trinquetes.

El partido de pelota jugado anteayer en el frontón de Portugal resultó muy competido, tanto que se alargó el partido, al igualarse los bandos á cuarenta y seis tantos.

El Zurdo estuvo muy trabajador y muy afortunado, especialmente al dar las dos paredes. Por tal hecho un héroe; Irún flojo en la primera parte, pero superior en la segunda, y Araquistain, ni bien ni mal.

Ganaron Portal y el Zurdo, quienes dejaron á sus contrarios en cuarenta y siete.

A las diez de la mañana de anteayer ocurrió una terrible desgracia en la Zarriola de San Sebastián.

Parece que á dicha hora, y después de haber dejado en los arenales de Gros varias vagonetas vacías para que fueran llenándose de arena, la máquina del ferrocarril relleno de Amara, que lleva el mismo nombre, venía en dirección al Puente de Santa Catalina con el objeto de proveer á sus calderas de agua.

Al llegar la máquina «Amara» á la curva que existe en la vía frente al taller de coches de los Sres. Marquina Hermanos, y entrar en la pendiente que allí tiene, salióse de los rails una de las ruedas, y dando pequeños saltos, fué un corto trecho, hasta descarrillar por completo á la salida de la curva, cayendo desde una altura de sólo tres metros á la arena, entre el muro que allí se levanta para la defensa de las olas y el maderamen de la vía.

En la locomotora iban el maquinista Eusebio Martínez, y haciendo las veces de fogonero, por estar el que lo era en propiedad declarando en el Juzgado, á consecuencia de la reciente desgracia ocurrida con la misma máquina en los relieves de Amara, iba el cajero de la Compañía.

Al ocurrir la catástrofe, el maquinista, que no había abandonado su puesto, por dar contravapor y freno á la vez, cayó con la locomotora, recibiendo un terrible golpe contra el muro, quedando tendido sobre la arena en el hueco que formaba la máquina y el mencionado muro, pero sin tener por dónde salir.

El cajero, que iba desempeñando el cargo de fogonero, fué lanzado al extremo de la vía á gran distancia, sufriendo la fractura de dos costillas.

Don Ricardo Marquina y sus operarios, que habían presenciado el accidente, acudieron al lugar del suceso, prestando los auxilios necesarios á los heridos.

Al maquinista Martínez lo sacaron, después de inauditos esfuerzos, por una pequeña abertura que quedó entre la máquina y el muro de contención.

El infeliz tenía completamente fracturada la mandíbula superior, una herida en la barbilla, otra en la pierna y saltados todos los dientes y meias.

Después de curados en el cuarto de socorro fueron conducidos á sus domicilios en un estado nada satisfactorio.

El maquinista Eusebio Martínez debía casarse uno de estos días.

La máquina sólo tiene rota la cubierta y una chapa.

A las nueve de la mañana de hoy debe haberse celebrado en el despacho del capitán general de Valencia el Consejo de guerra de señores oficiales generales para ver y fallar el proceso so instruido contra el alcalde de Dos-Aguas D. P. G. G. y otros paisanos de aquel pueblo, por insultos y amenazas á fuerza armada.

El acto será presidido por el general gobernador Sr. Chaón, asistiendo como vocales el general de división D. Joaquín Ceballos, el capitán de navío de primera clase D. Adolfo Navarrete, los generales de brigada Sres. Truyols y Alonso Gasco y los coroneles Sres. Aix y Mathe; como suplentes han sido nombrados los coroneles Sres. Picoté y Astrana, y como asesor sin voto, el teniente auditor de guerra, D. Gregorio Gañete.

Nos dicen de Gandia y de Oliva que allí, lo mismo que en Denia, la cosecha de pasa es muy escasa, y apenas llegará á la mitad de la producción ordinaria.

En algunas partidas ha comenzado ya la recolección y el escaide.

Hace dos días apareció asesinado en las cercanías de Enguera un vecino de aquella villa.

Los guardas jurados han hecho varias detenciones, relacionadas con este crimen.

Entre la colonia que se halla en Puente-Viejo figuran las personas siguientes: La señora de O'Lawlor, viuda de Bermúdez de Castro, doña Elisa Camarón, el general Buelta, el arquitecto de Madrid señor de la Puente é hijos, el ostentado de la Universidad de Valladolid señor Ledesma, los doctores Marianí y Andrades, los Sres. Torres é hija, la señora viuda de Lomba, el doctor Madrano y su señora, el cura párroco de San Marcos de esta corte, Sr. Rivilla, el ex alcalde de Valladolid Sr. Estival, D. Eduardo Cassola, sobrino del célebre general, el doctor Pablo, los conocidos autores cómicos D. Calso Lucio y D. Mariano Pina y Domínguez, y los señores Lletget, Meano, Esteban y Prieto y Moreno.

Nuestro amigo D. Eduardo Palou y Flores, senador por la Universidad Central, salió ayer para Gijón.

Ayer salió de Lisboa para Cádiz, Barcelona y Filipinas el vapor San Ignacio de Loyola, de la Compañía Transatlántica.

Lleva á bordo guardias marinas, que harán prácticas en las islas Filipinas.

Completamente restablecido de la grave enfermedad que le ha tenido postrado en el lecho durante algunos días, ha salido ya á la calle el simpático diestro Salvador Sánchez (Frascuelo).

Según vemos en los periódicos de Ferrol, esta año han estado muy animadas las fiestas de Fene.

Bailes públicos, fuegos artificiales, rifas, funciones religiosas y un baile de sociedad en el Ayuntamiento, aparte de los celebrados en las casas particulares, han sido los números más salientes del programa de festejos que recordarán siempre con gusto los vecinos de aquel pueblo.

EL ESTADÍSTICO

En los pueblos de la provincia de Toledo invadidos por la epidemia del tracazo ocurrieron ayer bastante menos invasiones que en días anteriores.

Nuestro compañero en la prensa, D. Calixto Ballesteros, ha obtenido un nuevo premio en el certamen literario verificado últimamente en Alicante.

Telegramas detenidos

San Sebastián: Adela Pérez, viuda de Arenas, sin señas. —Carril: Emilio Icard, plaza de Isabel II, 11. —Porriño: Manuel García, Gorguera, 4. —Gudalajara: Francisco de la Riva, Cava Baja, 12, principal. —Pamplona: Gaspar Eche-

varría, Casa Equitativa, Casino, (ausente).—Barcelona: Fernández, Puerta del Sol, bazar.—Cádiz: Juan Lavalle, Fuenorral, 10.—Vigo: José Fernández Mayor, 80.—Orense: Rosa, Mesón de Parado, 26.—Manresa: Pedro Barrionuevo, sin señas.—Nava del Rey: Isidoro Mata, San Vicente, 35.—Miranda E.: Manuel Vila, Carranza, 17.—Barcelona: Maestre Grajal, Giamartín, 8.—Cádiz: Francisco Díaz, Monte Esquina, 14.—Irujo: Darío Soto, oficinas del tráfico de ferrocarriles del Norte.—Tarancon: Domingo Beltrán, ronda de Segovia, 15.—Talavera: Manuel Caballero, Conde Duque, 1.—Portugalete: Celestino Ocaña, Salesas.

MADRID MUNICIPAL

SESIÓN DEL DÍA 12 DE AGOSTO DE 1891. A las diez menos cuarto dio comienzo la sesión de nuestro Concejo, bajo la presidencia del Sr. Cerneloes. Leída el acta de la anterior fué aprobada. Seguidamente se leyeron tres proposiciones que había sobre la mesa, en las que se pide la jornada de ocho horas de trabajo para todos los empleados y dependientes del Municipio; fjan como mínimo el jornal de dos pesetas cincuenta céntimos, y por último, que se impriman las actas de las sesiones que el Ayuntamiento celebre. El Ayuntamiento acordó discutirlos tan pronto como terminase el despacho de los asuntos puestos a la orden del día. El Sr. Ramírez Bascón, se lamentó de que se obligara a la música de San Bernardino a tocar por la noche en el paseo del Prado. Le contestó el Sr. Llorca, diciendo que se había dispuesto que tocara la música, con objeto de llamar mayor concurrencia a dicho paseo y obtener mayor recaudación en el impuesto sobre las sillas, añadiendo que la música no va a tocar más que dos días por semana. El Sr. Fernández Soler, abundando en las mismas consideraciones expuestas por el señor Llorca, sostiene que la música debe continuar amenizando el paseo del Prado. El Ayuntamiento acordó que la música continúe tocando dos veces por semana. Inmediatamente fueron puestos a discusión varios dictámenes de la Comisión. Al discutirse el dictamen de la Comisión de Hacienda, en el que se proponía la devolución del capital de un censo que gravaba una finca de la calle de la Morería, el Sr. Ruiz Beneyan lo combatió por entender debía esperarse a que el Consejo de Estado resolviera una cuestión previa que estaba pendiente. El Sr. Fernández Soler, defendiendo el dictamen, sostuvo que debía devolver la cantidad de 8.250 pesetas, que en calidad de depósito tenía el Ayuntamiento, sin esperar a que resolviera el Consejo de Estado, pues no se había recibido orden alguna de retención del depósito. El debate se prolongó durante algún tiempo, discutiendo los Sres. Fernández y Ruiz Beneyan sobre un interesante punto de derecho, más bien como letrados que como concejales. Por veinticinco votos contra ocho fué aprobado el dictamen de la Comisión. Sin discusión se aprobaron varios dictámenes. Y después de acordar el Ayuntamiento, a propuesta del Sr. Ramírez Bascón, que se tratasen en sesión secreta las cuestiones referentes al nombramiento de personal, se suspendió la sesión a la una y cuarto, acordándose que continúe esta tarde a las cinco.

LA TARDE DE HOY LA CORTE EN SAN SEBASTIÁN

SAN SEBASTIÁN, 12 (11 m.) El Sr. Igón es el encargado de pronunciar el discurso acostumbrado en el solemne acto de apertura de los Tribunales. El tema sobre el cual versará el trabajo del indicado señor será Responsabilidad judicial.

como comprende la virgen que nada sabe, pero cuyo instinto está siempre velando. Aquel fué un golpe cruel para la hermosa niña; la vergüenza la sofocó, sin dejar lugar a la ira en el primer momento. Dejéase caer en una silla inmediata, y cubrióse el rostro con las manos. Mr. Burot acarició su barba con aire de triunfo. —[Negocio arreglado!—murmuró, acompañando esta frase con una pirueta de satisfacción. Aplicó el oído. Afuera resonaba el ruido de un carruaje que se acercaba. —[Esto se llama llegar a tiempo!—dijo. Un minuto se pasó de este modo, y luego resonó la campanilla de la puerta de la calle. Burot hizo una segunda pirueta, todavía más airosa y desahogada que la primera, y después salió de la pieza; pero no tardó en volver a entrar precediendo al señor duque de Compans-Maillepré, el cual estaba tan bien peinado, atildado y aconsejado, que nadie le hubiera creído de más de cincuenta años de edad. Burot le señaló a Santa con el dedo, hizo una cortésia, tan orgullosa en realidad como modesta en apariencia, y retiróse con silencio.

EL AMOR EN PARÍS

Os suplico, lectores, que no vayáis a figuraros ahora ese niño amable, rollizo y rosado, ese infante rubito, cegado galantemente por los mitólogos, con sus alitas de perlas, su dorado carcaj, su arco pendiente del hombro y sus agudas flechas... Ya me comprendéis: hablo de esas flechas que picaron a Dido, que causaron a Calipso aquella herida, madre de las Aventuras de Telémaco; esas flechas, de las cuales una perdió a Troya, y la otra introdujo el desorden en la familia de Teseo, conocida hasta entonces por sus costumbres ejemplares; esas flechas terribles y dulces que han producido tantas tragedias... No; nosotros hemos cambiado todo esto.

El ministro de Marina, Sr. Beránger, ha dicho que dentro de un plazo de noventa días se sacará a concurso la construcción de un nuevo acorazado de 900 toneladas. A ser posible, hoy visitará la escuadra Su Majestad la Reina.—M. SAN SEBASTIÁN, 12 (2 20 t.)—Urgente. S. M. la Reina ha firmado el decreto regulando el ingreso y el ascenso en el cuerpo de Comunicaciones. En dicho decreto se dictan también las reglas a que deberá someterse la organización del mismo.—M. Terminada la visita, se dirigirá a Jai-alai, donde se prepara un gran partido de pelota. La animación que éste despierta es grande, y las apuestas que se hacen muy importantes.—M. SAN SEBASTIÁN, 12. Acompañan a la Reina en su visita a la escuadra los diputados y senadores que actualmente se encuentran aquí.—Fabra.

En el ministerio de la Gobernación se han recibido los siguientes telegramas: Santander, 12 (1 45 t.)—Procedente de la Habana ha fundado en este puerto sin novedad, a las siete y treinta de la mañana de hoy, el vapor correo Montevideo; conduco la correspondencia pública, cargamento de frutos coloniales, 133 pasajeros, 43 individuos de tropa y tres confinados. Se desembarcó la correspondencia. Los pasajeros y la tripulación han quedado sometidos a la cuarentena que dispone la ley de Sanidad. León 12 (1 10 tarde).—El tren correo de Galicia, núm. 412, ha llegado a ésta con una hora y diez minutos de retraso. Perdidos cuarenta y dos minutos en Monforte y el resto por precauciones y tracción. Vitoria 12 (12 t.)—A las once y media de la mañana de hoy ha sido extraído de un pozo el cadáver de Joaquín Ortiz Salda, vecino de esta capital, y por los informes que he podido adquirir, se cree que se arrojó con objeto de suicidarse. El Juzgado de instrucción entiende en el asunto. Por haber robado dos pesetas a una mujer fué detenido esta tarde en la plaza del Rastro un muchacho de trece años. A un individuo que dormía en un banco del Prado le fué robado por un muchacho de diez y siete años el reloj y la cadena.

El domingo ocurrió en Atarfe (Granada) un desgraciado suceso que causó en aquel vecindario la más penosa impresión. Debía celebrarse en un corralón un espectáculo de titeres más ó menos llamativos, y como el público se aglomerase en cantidad excesiva al local y se presumiera que no habían de marchar las cosas con el debido reposo, toda vez que hasta hubo quien arrancara una puerta, dispuso el alcalde, como asunto de orden público, suspender la función, y para cumplir la orden una guardia civil comenzó a despejar el local. La medida de la autoridad no satisfizo, ni mucho menos, a varios espectadores, y no faltó uno de éstos que arrojase una piedra a la luz, circunstancia que hizo apresurar el desalojo. Quedó esto así, pero poco después en un corro discutían varios sujetos lo ocurrido, y hubo alguno que motejó la conducta de los que tan fácilmente obedecieron, y viniendo como consecuencia de las frases otras de mayor acritud, tuvieron palabras duras dos hombres en la calle Real, sin que entre ambos existieran resentimientos anteriores. De las palabras pasaron a las obras, comenzó la riña, breve y encarnizada, y el resultado fué que uno de los contendientes, llamado Francisco Moleón Gómez, recibió en el hipocóndrio izquierdo una herida, de la que murió poco después. El agresor no ha declarado, y por su parte el Juzgado de instrucción practica las diligencias de costumbre para aclarar los hechos.

NOTAS FINALES Nuestros reporteros han recorrido los centros oficiales y han regresado dando todos la misma nota: «No hay nada.» Y en efecto; ni en las dependencias oficiales ni en los centros políticos se ha ofrecido tema de novedad para escribir cuatro líneas siquiera. Nada de San Sebastián. Nada de Barcelona. Nada del gran duque Alejo. Nada de Sagasta. Nada... de nada. De lucubraciones, angurios y lecturas en lo porvenir, no hemos de hacernos eco, siquiera sea en beneficio de los lectores. A falta de noticias del interior, los políticos se entretienen en comentar cada uno a su manera la situación general de Europa, y forman todo género de cálculos y combinaciones respecto a lo que en la primavera próxima ha de ocurrir. Como siempre acontece en estos casos, ya comienza a dibujarse la línea divisoria entre los dos bandos pesimista y optimista.

El crimen de Atarfe. Mañana es esperado en Madrid el señor ministro de Estado. Vinos. París, 12. Los hoteles están todos ocupados, y muchas casas particulares han alquilado sus mejores habitaciones. Inmigrantes. LONDRES, 12. Despachos de Buenos Aires dicen que durante el pasado mes de Julio llegaron allí 68 vapores conduciendo 4 000 inmigrantes. Los ingresos de Aduanas durante el mismo mes ascendieron a 3.064.000 pesos para Buenos Aires, y 805.000 para Rosario. Vapor correo. SANTANDER, 12. A las nueve y media de la mañana de hoy ha fundado sin novedad en este puerto el vapor correo Montevideo, procedente de la Habana. Viaje suspendido. París, 12. Debiendo llegar a esta capital mañana por la

Partiendo de las manifestaciones de simpatía y cariño que mutuamente se prodigan Rusia y Francia, afirman los pesimistas que la lucha está próxima a estallar, pues entienden que dichas manifestaciones no pueden interpretarse en otro sentido que en el de hacer alarde de la fuerza y poderío de su alianza defensiva y ofensiva frente a Alemania y sus auxiliares Italia y Austria. Por el contrario, los optimistas no ven en esas manifestaciones otra cosa que el deseo de Rusia de que el equilibrio europeo se mantenga sin quebrantos, para lo cual se pone de parte de Francia manteniendo de este modo el fiel de la balanza. A nosotros—decía un republicano hablando de la actitud de las potencias—nos conviene ser neutros. El Sr. Cos-Gayón, apenas ha llegado a Madrid, ha comenzado a ocuparse de las arduas tareas que tiene pendientes, y que puede decirse han de ser la base principal y más importante de los trabajos que ha de acometer el Gobierno con tanta actividad como decisión al reanudarse las sesiones de la actual legislatura. No parece sino que el digno ministro de Hacienda encuentra en el cumplimiento de su penoso y delicado cargo un lenitivo a la inesperada y reciente desgracia que ha salbarado su corazón.

El ministro de Marina, Sr. Beránger, ha dicho que dentro de un plazo de noventa días se sacará a concurso la construcción de un nuevo acorazado de 900 toneladas. A ser posible, hoy visitará la escuadra Su Majestad la Reina.—M. SAN SEBASTIÁN, 12 (2 20 t.)—Urgente. S. M. la Reina ha firmado el decreto regulando el ingreso y el ascenso en el cuerpo de Comunicaciones. En dicho decreto se dictan también las reglas a que deberá someterse la organización del mismo.—M. Terminada la visita, se dirigirá a Jai-alai, donde se prepara un gran partido de pelota. La animación que éste despierta es grande, y las apuestas que se hacen muy importantes.—M. SAN SEBASTIÁN, 12. Acompañan a la Reina en su visita a la escuadra los diputados y senadores que actualmente se encuentran aquí.—Fabra.

El Sr. Patenotre, actual ministro en Tínger, pasa a Washington en sustitución del Sr. Rousstan, que va a Madrid. Para la vacante del Sr. Patenotre se ha nombrado al Sr. Daubigny, delegado de la Comisión del Danubio, pasando a ocupar este puesto el Sr. Cogordan, jefe del ministerio de Negocios. Rescate. PARIS, 12. Un despacho de Constantinopla dice que a consecuencia de la entrevista del conde de Montebellos con el sultán, éste ha ordenado que se entreguen 5.000 libras para el rescate del subdito francés últimamente capturado por una partida de bandidos turcos.—Fabra.

El Sr. Patenotre, actual ministro en Tínger, pasa a Washington en sustitución del Sr. Rousstan, que va a Madrid. Para la vacante del Sr. Patenotre se ha nombrado al Sr. Daubigny, delegado de la Comisión del Danubio, pasando a ocupar este puesto el Sr. Cogordan, jefe del ministerio de Negocios. Rescate. PARIS, 12. Un despacho de Constantinopla dice que a consecuencia de la entrevista del conde de Montebellos con el sultán, éste ha ordenado que se entreguen 5.000 libras para el rescate del subdito francés últimamente capturado por una partida de bandidos turcos.—Fabra.

El Sr. Patenotre, actual ministro en Tínger, pasa a Washington en sustitución del Sr. Rousstan, que va a Madrid. Para la vacante del Sr. Patenotre se ha nombrado al Sr. Daubigny, delegado de la Comisión del Danubio, pasando a ocupar este puesto el Sr. Cogordan, jefe del ministerio de Negocios. Rescate. PARIS, 12. Un despacho de Constantinopla dice que a consecuencia de la entrevista del conde de Montebellos con el sultán, éste ha ordenado que se entreguen 5.000 libras para el rescate del subdito francés últimamente capturado por una partida de bandidos turcos.—Fabra.

El Sr. Patenotre, actual ministro en Tínger, pasa a Washington en sustitución del Sr. Rousstan, que va a Madrid. Para la vacante del Sr. Patenotre se ha nombrado al Sr. Daubigny, delegado de la Comisión del Danubio, pasando a ocupar este puesto el Sr. Cogordan, jefe del ministerio de Negocios. Rescate. PARIS, 12. Un despacho de Constantinopla dice que a consecuencia de la entrevista del conde de Montebellos con el sultán, éste ha ordenado que se entreguen 5.000 libras para el rescate del subdito francés últimamente capturado por una partida de bandidos turcos.—Fabra.

El Sr. Patenotre, actual ministro en Tínger, pasa a Washington en sustitución del Sr. Rousstan, que va a Madrid. Para la vacante del Sr. Patenotre se ha nombrado al Sr. Daubigny, delegado de la Comisión del Danubio, pasando a ocupar este puesto el Sr. Cogordan, jefe del ministerio de Negocios. Rescate. PARIS, 12. Un despacho de Constantinopla dice que a consecuencia de la entrevista del conde de Montebellos con el sultán, éste ha ordenado que se entreguen 5.000 libras para el rescate del subdito francés últimamente capturado por una partida de bandidos turcos.—Fabra.

El Sr. Patenotre, actual ministro en Tínger, pasa a Washington en sustitución del Sr. Rousstan, que va a Madrid. Para la vacante del Sr. Patenotre se ha nombrado al Sr. Daubigny, delegado de la Comisión del Danubio, pasando a ocupar este puesto el Sr. Cogordan, jefe del ministerio de Negocios. Rescate. PARIS, 12. Un despacho de Constantinopla dice que a consecuencia de la entrevista del conde de Montebellos con el sultán, éste ha ordenado que se entreguen 5.000 libras para el rescate del subdito francés últimamente capturado por una partida de bandidos turcos.—Fabra.

El Sr. Patenotre, actual ministro en Tínger, pasa a Washington en sustitución del Sr. Rousstan, que va a Madrid. Para la vacante del Sr. Patenotre se ha nombrado al Sr. Daubigny, delegado de la Comisión del Danubio, pasando a ocupar este puesto el Sr. Cogordan, jefe del ministerio de Negocios. Rescate. PARIS, 12. Un despacho de Constantinopla dice que a consecuencia de la entrevista del conde de Montebellos con el sultán, éste ha ordenado que se entreguen 5.000 libras para el rescate del subdito francés últimamente capturado por una partida de bandidos turcos.—Fabra.

El Sr. Patenotre, actual ministro en Tínger, pasa a Washington en sustitución del Sr. Rousstan, que va a Madrid. Para la vacante del Sr. Patenotre se ha nombrado al Sr. Daubigny, delegado de la Comisión del Danubio, pasando a ocupar este puesto el Sr. Cogordan, jefe del ministerio de Negocios. Rescate. PARIS, 12. Un despacho de Constantinopla dice que a consecuencia de la entrevista del conde de Montebellos con el sultán, éste ha ordenado que se entreguen 5.000 libras para el rescate del subdito francés últimamente capturado por una partida de bandidos turcos.—Fabra.

El Sr. Patenotre, actual ministro en Tínger, pasa a Washington en sustitución del Sr. Rousstan, que va a Madrid. Para la vacante del Sr. Patenotre se ha nombrado al Sr. Daubigny, delegado de la Comisión del Danubio, pasando a ocupar este puesto el Sr. Cogordan, jefe del ministerio de Negocios. Rescate. PARIS, 12. Un despacho de Constantinopla dice que a consecuencia de la entrevista del conde de Montebellos con el sultán, éste ha ordenado que se entreguen 5.000 libras para el rescate del subdito francés últimamente capturado por una partida de bandidos turcos.—Fabra.

El Sr. Patenotre, actual ministro en Tínger, pasa a Washington en sustitución del Sr. Rousstan, que va a Madrid. Para la vacante del Sr. Patenotre se ha nombrado al Sr. Daubigny, delegado de la Comisión del Danubio, pasando a ocupar este puesto el Sr. Cogordan, jefe del ministerio de Negocios. Rescate. PARIS, 12. Un despacho de Constantinopla dice que a consecuencia de la entrevista del conde de Montebellos con el sultán, éste ha ordenado que se entreguen 5.000 libras para el rescate del subdito francés últimamente capturado por una partida de bandidos turcos.—Fabra.

El Sr. Patenotre, actual ministro en Tínger, pasa a Washington en sustitución del Sr. Rousstan, que va a Madrid. Para la vacante del Sr. Patenotre se ha nombrado al Sr. Daubigny, delegado de la Comisión del Danubio, pasando a ocupar este puesto el Sr. Cogordan, jefe del ministerio de Negocios. Rescate. PARIS, 12. Un despacho de Constantinopla dice que a consecuencia de la entrevista del conde de Montebellos con el sultán, éste ha ordenado que se entreguen 5.000 libras para el rescate del subdito francés últimamente capturado por una partida de bandidos turcos.—Fabra.

El Sr. Patenotre, actual ministro en Tínger, pasa a Washington en sustitución del Sr. Rousstan, que va a Madrid. Para la vacante del Sr. Patenotre se ha nombrado al Sr. Daubigny, delegado de la Comisión del Danubio, pasando a ocupar este puesto el Sr. Cogordan, jefe del ministerio de Negocios. Rescate. PARIS, 12. Un despacho de Constantinopla dice que a consecuencia de la entrevista del conde de Montebellos con el sultán, éste ha ordenado que se entreguen 5.000 libras para el rescate del subdito francés últimamente capturado por una partida de bandidos turcos.—Fabra.

El Sr. Patenotre, actual ministro en Tínger, pasa a Washington en sustitución del Sr. Rousstan, que va a Madrid. Para la vacante del Sr. Patenotre se ha nombrado al Sr. Daubigny, delegado de la Comisión del Danubio, pasando a ocupar este puesto el Sr. Cogordan, jefe del ministerio de Negocios. Rescate. PARIS, 12. Un despacho de Constantinopla dice que a consecuencia de la entrevista del conde de Montebellos con el sultán, éste ha ordenado que se entreguen 5.000 libras para el rescate del subdito francés últimamente capturado por una partida de bandidos turcos.—Fabra.

El Sr. Patenotre, actual ministro en Tínger, pasa a Washington en sustitución del Sr. Rousstan, que va a Madrid. Para la vacante del Sr. Patenotre se ha nombrado al Sr. Daubigny, delegado de la Comisión del Danubio, pasando a ocupar este puesto el Sr. Cogordan, jefe del ministerio de Negocios. Rescate. PARIS, 12. Un despacho de Constantinopla dice que a consecuencia de la entrevista del conde de Montebellos con el sultán, éste ha ordenado que se entreguen 5.000 libras para el rescate del subdito francés últimamente capturado por una partida de bandidos turcos.—Fabra.

El Sr. Patenotre, actual ministro en Tínger, pasa a Washington en sustitución del Sr. Rousstan, que va a Madrid. Para la vacante del Sr. Patenotre se ha nombrado al Sr. Daubigny, delegado de la Comisión del Danubio, pasando a ocupar este puesto el Sr. Cogordan, jefe del ministerio de Negocios. Rescate. PARIS, 12. Un despacho de Constantinopla dice que a consecuencia de la entrevista del conde de Montebellos con el sultán, éste ha ordenado que se entreguen 5.000 libras para el rescate del subdito francés últimamente capturado por una partida de bandidos turcos.—Fabra.

El Sr. Patenotre, actual ministro en Tínger, pasa a Washington en sustitución del Sr. Rousstan, que va a Madrid. Para la vacante del Sr. Patenotre se ha nombrado al Sr. Daubigny, delegado de la Comisión del Danubio, pasando a ocupar este puesto el Sr. Cogordan, jefe del ministerio de Negocios. Rescate. PARIS, 12. Un despacho de Constantinopla dice que a consecuencia de la entrevista del conde de Montebellos con el sultán, éste ha ordenado que se entreguen 5.000 libras para el rescate del subdito francés últimamente capturado por una partida de bandidos turcos.—Fabra.

El Sr. Patenotre, actual ministro en Tínger, pasa a Washington en sustitución del Sr. Rousstan, que va a Madrid. Para la vacante del Sr. Patenotre se ha nombrado al Sr. Daubigny, delegado de la Comisión del Danubio, pasando a ocupar este puesto el Sr. Cogordan, jefe del ministerio de Negocios. Rescate. PARIS, 12. Un despacho de Constantinopla dice que a consecuencia de la entrevista del conde de Montebellos con el sultán, éste ha ordenado que se entreguen 5.000 libras para el rescate del subdito francés últimamente capturado por una partida de bandidos turcos.—Fabra.

El Sr. Patenotre, actual ministro en Tínger, pasa a Washington en sustitución del Sr. Rousstan, que va a Madrid. Para la vacante del Sr. Patenotre se ha nombrado al Sr. Daubigny, delegado de la Comisión del Danubio, pasando a ocupar este puesto el Sr. Cogordan, jefe del ministerio de Negocios. Rescate. PARIS, 12. Un despacho de Constantinopla dice que a consecuencia de la entrevista del conde de Montebellos con el sultán, éste ha ordenado que se entreguen 5.000 libras para el rescate del subdito francés últimamente capturado por una partida de bandidos turcos.—Fabra.

El Sr. Patenotre, actual ministro en Tínger, pasa a Washington en sustitución del Sr. Rousstan, que va a Madrid. Para la vacante del Sr. Patenotre se ha nombrado al Sr. Daubigny, delegado de la Comisión del Danubio, pasando a ocupar este puesto el Sr. Cogordan, jefe del ministerio de Negocios. Rescate. PARIS, 12. Un despacho de Constantinopla dice que a consecuencia de la entrevista del conde de Montebellos con el sultán, éste ha ordenado que se entreguen 5.000 libras para el rescate del subdito francés últimamente capturado por una partida de bandidos turcos.—Fabra.

El Sr. Patenotre, actual ministro en Tínger, pasa a Washington en sustitución del Sr. Rousstan, que va a Madrid. Para la vacante del Sr. Patenotre se ha nombrado al Sr. Daubigny, delegado de la Comisión del Danubio, pasando a ocupar este puesto el Sr. Cogordan, jefe del ministerio de Negocios. Rescate. PARIS, 12. Un despacho de Constantinopla dice que a consecuencia de la entrevista del conde de Montebellos con el sultán, éste ha ordenado que se entreguen 5.000 libras para el rescate del subdito francés últimamente capturado por una partida de bandidos turcos.—Fabra.

El Sr. Patenotre, actual ministro en Tínger, pasa a Washington en sustitución del Sr. Rousstan, que va a Madrid. Para la vacante del Sr. Patenotre se ha nombrado al Sr. Daubigny, delegado de la Comisión del Danubio, pasando a ocupar este puesto el Sr. Cogordan, jefe del ministerio de Negocios. Rescate. PARIS, 12. Un despacho de Constantinopla dice que a consecuencia de la entrevista del conde de Montebellos con el sultán, éste ha ordenado que se entreguen 5.000 libras para el rescate del subdito francés últimamente capturado por una partida de bandidos turcos.—Fabra.

El Sr. Patenotre, actual ministro en Tínger, pasa a Washington en sustitución del Sr. Rousstan, que va a Madrid. Para la vacante del Sr. Patenotre se ha nombrado al Sr. Daubigny, delegado de la Comisión del Danubio, pasando a ocupar este puesto el Sr. Cogordan, jefe del ministerio de Negocios. Rescate. PARIS, 12. Un despacho de Constantinopla dice que a consecuencia de la entrevista del conde de Montebellos con el sultán, éste ha ordenado que se entreguen 5.000 libras para el rescate del subdito francés últimamente capturado por una partida de bandidos turcos.—Fabra.

El Sr. Patenotre, actual ministro en Tínger, pasa a Washington en sustitución del Sr. Rousstan, que va a Madrid. Para la vacante del Sr. Patenotre se ha nombrado al Sr. Daubigny, delegado de la Comisión del Danubio, pasando a ocupar este puesto el Sr. Cogordan, jefe del ministerio de Negocios. Rescate. PARIS, 12. Un despacho de Constantinopla dice que a consecuencia de la entrevista del conde de Montebellos con el sultán, éste ha ordenado que se entreguen 5.000 libras para el rescate del subdito francés últimamente capturado por una partida de bandidos turcos.—Fabra.

El Sr. Patenotre, actual ministro en Tínger, pasa a Washington en sustitución del Sr. Rousstan, que va a Madrid. Para la vacante del Sr. Patenotre se ha nombrado al Sr. Daubigny, delegado de la Comisión del Danubio, pasando a ocupar este puesto el Sr. Cogordan, jefe del ministerio de Negocios. Rescate. PARIS, 12. Un despacho de Constantinopla dice que a consecuencia de la entrevista del conde de Montebellos con el sultán, éste ha ordenado que se entreguen 5.000 libras para el rescate del subdito francés últimamente capturado por una partida de bandidos turcos.—Fabra.

El Sr. Patenotre, actual ministro en Tínger, pasa a Washington en sustitución del Sr. Rousstan, que va a Madrid. Para la vacante del Sr. Patenotre se ha nombrado al Sr. Daubigny, delegado de la Comisión del Danubio, pasando a ocupar este puesto el Sr. Cogordan, jefe del ministerio de Negocios. Rescate. PARIS, 12. Un despacho de Constantinopla dice que a consecuencia de la entrevista del conde de Montebellos con el sultán, éste ha ordenado que se entreguen 5.000 libras para el rescate del subdito francés últimamente capturado por una partida de bandidos turcos.—Fabra.

El Sr. Patenotre, actual ministro en Tínger, pasa a Washington en sustitución del Sr. Rousstan, que va a Madrid. Para la vacante del Sr. Patenotre se ha nombrado al Sr. Daubigny, delegado de la Comisión del Danubio, pasando a ocupar este puesto el Sr. Cogordan, jefe del ministerio de Negocios. Rescate. PARIS, 12. Un despacho de Constantinopla dice que a consecuencia de la entrevista del conde de Montebellos con el sultán, éste ha ordenado que se entreguen 5.000 libras para el rescate del subdito francés últimamente capturado por una partida de bandidos turcos.—Fabra.

El Sr. Patenotre, actual ministro en Tínger, pasa a Washington en sustitución del Sr. Rousstan, que va a Madrid. Para la vacante del Sr. Patenotre se ha nombrado al Sr. Daubigny, delegado de la Comisión del Danubio, pasando a ocupar este puesto el Sr. Cogordan, jefe del ministerio de Negocios. Rescate. PARIS, 12. Un despacho de Constantinopla dice que a consecuencia de la entrevista del conde de Montebellos con el sultán, éste ha ordenado que se entreguen 5.000 libras para el rescate del subdito francés últimamente capturado por una partida de bandidos turcos.—Fabra.

El Sr. Patenotre, actual ministro en Tínger, pasa a Washington en sustitución del Sr. Rousstan, que va a Madrid. Para la vacante del Sr. Patenotre se ha nombrado al Sr. Daubigny, delegado de la Comisión del Danubio, pasando a ocupar este puesto el Sr. Cogordan, jefe del ministerio de Negocios. Rescate. PARIS, 12. Un despacho de Constantinopla dice que a consecuencia de la entrevista del conde de Montebellos con el sultán, éste ha ordenado que se entreguen 5.000 libras para el rescate del subdito francés últimamente capturado por una partida de bandidos turcos.—Fabra.

El Sr. Patenotre, actual ministro en Tínger, pasa a Washington en sustitución del Sr. Rousstan, que va a Madrid. Para la vacante del Sr. Patenotre se ha nombrado al Sr. Daubigny, delegado de la Comisión del Danubio, pasando a ocupar este puesto el Sr. Cogordan, jefe del ministerio de Negocios. Rescate. PARIS, 12. Un despacho de Constantinopla dice que a consecuencia de la entrevista del conde de Montebellos con el sultán, éste ha ordenado que se entreguen 5.000 libras para el rescate del subdito francés últimamente capturado por una partida de bandidos turcos.—Fabra.

El Sr. Patenotre, actual ministro en Tínger, pasa a Washington en sustitución del Sr. Rousstan, que va a Madrid. Para la vacante del Sr. Patenotre se ha nombrado al Sr. Daubigny, delegado de la Comisión del Danubio, pasando a ocupar este puesto el Sr. Cogordan, jefe del ministerio de Negocios. Rescate. PARIS, 12. Un despacho de Constantinopla dice que a consecuencia de la entrevista del conde de Montebellos con el sultán, éste ha ordenado que se entreguen 5.000 libras para el rescate del subdito francés últimamente capturado por una partida de bandidos turcos.—Fabra.

El Sr. Patenotre, actual ministro en Tínger, pasa a Washington en sustitución del Sr. Rousstan, que va a Madrid. Para la vacante del Sr. Patenotre se ha nombrado al Sr. Daubigny, delegado de la Comisión del Danubio, pasando a ocupar este puesto el Sr. Cogordan, jefe del ministerio de Negocios. Rescate. PARIS, 12. Un despacho de Constantinopla dice que a consecuencia de la entrevista del conde de Montebellos con el sultán, éste ha ordenado que se entreguen 5.000 libras para el rescate del subdito francés últimamente capturado por una partida de bandidos turcos.—Fabra.

El Sr. Patenotre, actual ministro en Tínger, pasa a Washington en sustitución del Sr. Rousstan, que va a Madrid. Para la vacante del Sr. Patenotre se ha nombrado al Sr. Daubigny, delegado de la Comisión del Danubio, pasando a ocupar este puesto el Sr. Cogordan, jefe del ministerio de Negocios. Rescate. PARIS, 12. Un despacho de Constantinopla dice que a consecuencia de la entrevista del conde de Montebellos con el sultán, éste ha ordenado que se entreguen 5.000 libras para el rescate del subdito francés últimamente capturado por una partida de bandidos turcos.—Fabra.

El Sr. Patenotre, actual ministro en Tínger, pasa a Washington en sustitución del Sr. Rousstan, que va a Madrid. Para la vacante del Sr. Patenotre se ha nombrado al Sr. Daubigny, delegado de la Comisión del Danubio, pasando a ocupar este puesto el Sr. Cogordan, jefe del ministerio de Negocios. Rescate. PARIS, 12. Un despacho de Constantinopla dice que a consecuencia de la entrevista del conde de Montebellos con el sultán, éste ha ordenado que se entreguen 5.000 libras para el rescate del subdito francés últimamente capturado por una partida de bandidos turcos.—Fabra.

El Sr. Patenotre, actual ministro en Tínger, pasa a Washington en sustitución del Sr. Rousstan, que va a Madrid. Para la vacante del Sr. Patenotre se ha nombrado al Sr. Daubigny, delegado de la Comisión del Danubio, pasando a ocupar este puesto el Sr. Cogordan, jefe del ministerio de Negocios. Rescate. PARIS, 12. Un despacho de Constantinopla dice que a consecuencia de la entrevista del conde de Montebellos con el sultán, éste ha ordenado que se entreguen 5.000 libras para el rescate del subdito francés últimamente capturado por una partida de bandidos turcos.—Fabra.

El Sr. Patenotre, actual ministro en Tínger, pasa a Washington en sustitución del Sr. Rousstan, que va a Madrid. Para la vacante del Sr. Patenotre se ha nombrado al Sr. Daubigny, delegado de la Comisión del Danubio, pasando a ocupar este puesto el Sr. Cogordan, jefe del ministerio de Negocios. Rescate. PARIS, 12. Un despacho de Constantinopla dice que a consecuencia de la entrevista del conde de Montebellos con el sultán, éste ha ordenado que se entreguen 5.000 libras para el rescate del subdito francés últimamente capturado por una partida de bandidos turcos.—Fabra.

El Sr. Patenotre, actual ministro en Tínger, pasa a Washington en sustitución del Sr. Rousstan, que va a Madrid. Para la vacante del Sr. Patenotre se ha nombrado al Sr. Daubigny, delegado de la Comisión del Danubio, pasando a ocupar este puesto el Sr. Cogordan, jefe del ministerio de Negocios. Rescate. PARIS, 12. Un despacho de Constantinopla dice que a consecuencia de la entrevista del conde de Montebellos con el sultán, éste ha ordenado que se entreguen 5.000 libras para el rescate del subdito francés últimamente capturado por una partida de bandidos turcos.—Fabra.

El Sr. Patenotre, actual ministro en Tínger, pasa a Washington en sustitución del Sr. Rousstan, que va a Madrid. Para la vacante del Sr. Patenotre se ha nombrado al Sr. Daubigny, delegado de la Comisión del Danubio, pasando a ocupar este puesto el Sr. Cogordan, jefe del ministerio de Negocios. Rescate. PARIS, 12. Un despacho de Constantinopla dice que a consecuencia de la entrevista del conde de Montebellos con el sultán, éste ha ordenado que se entreguen 5.000 libras para el rescate del subdito francés últimamente capturado por una partida de bandidos turcos.—Fabra.

El Sr. Patenotre, actual ministro en Tínger, pasa a Washington en sustitución del Sr. Rousstan, que va a Madrid. Para la vacante del Sr. Patenotre se ha nombrado al Sr. Daubigny, delegado de la Comisión del Danubio, pasando a ocupar este puesto el Sr. Cogordan, jefe del ministerio de Negocios. Rescate. PARIS, 12. Un despacho de Constantinopla dice que a consecuencia de la entrevista del conde de Montebellos con el sultán, éste ha ordenado que se entreguen 5.000 libras para el rescate del subdito francés últimamente capturado por una partida de bandidos turcos.—Fabra.

El Sr. Patenotre, actual ministro en Tínger, pasa a Washington en sustitución del Sr. Rousstan, que va a Madrid. Para la vacante del Sr. Patenotre se ha nombrado al Sr. Daubigny, delegado de la Comisión del Danubio, pasando a ocupar este puesto el Sr. Cogordan, jefe del ministerio de Negocios. Rescate. PARIS, 12. Un despacho de Constantinopla dice que a consecuencia de la entrevista del conde de Montebellos con el sultán, éste ha ordenado que se entreguen 5.000 libras para el rescate del subdito francés últimamente capturado por una partida de bandidos turcos.—Fabra.

El Sr. Patenotre, actual ministro en Tínger, pasa a Washington en sustitución del Sr. Rousstan, que va a Madrid. Para la vacante del Sr. Patenotre se ha nombrado al Sr. Daubigny, delegado de la Comisión del Danubio, pasando a ocupar este puesto el Sr. Cogordan, jefe del ministerio de Negocios. Rescate. PARIS, 12. Un despacho de Constantinopla dice que a consecuencia de la entrevista del conde de Montebellos con el sultán, éste ha ordenado que se entreguen 5.000 libras para el rescate del subdito francés últimamente capturado por una partida de bandidos turcos.—Fabra.

El Sr. Patenotre, actual ministro en Tínger, pasa a Washington en sustitución del Sr. Rousstan, que va a Madrid. Para la vacante del Sr. Patenotre se ha nombrado al Sr. Daubigny, delegado de la Comisión del Danubio, pasando a ocupar este puesto el Sr. Cogordan, jefe del ministerio de Negocios. Rescate. PARIS, 12. Un despacho de Constantinopla dice que a consecuencia de la entrevista del conde de Montebellos con el sultán, éste ha ordenado que se entreguen 5.000 libras para el rescate del subdito francés últimamente capturado por una partida de bandidos turcos.—Fabra.

El Sr. Patenotre, actual ministro en Tínger, pasa a Washington en sustitución del Sr. Rousstan, que va a Madrid. Para la vacante del Sr. Patenotre se ha nombrado al Sr. Daubigny, delegado de la Comisión del Danubio, pasando a ocupar este puesto el Sr. Cogordan, jefe del ministerio de Negocios. Rescate. PARIS, 12. Un despacho de Constantinopla dice que a consecuencia de la entrevista del conde de Montebellos con el sultán, éste ha ordenado que se entreguen 5.000 libras para el rescate del subdito francés últimamente capturado por una partida de bandidos turcos.—Fabra.

El Sr. Patenotre, actual ministro en Tínger, pasa a Washington en sustitución del Sr. Rousstan, que va a Madrid. Para la vacante del Sr. Patenotre se ha nombrado al Sr. Daubigny, delegado de la Comisión del Danubio, pasando a ocupar este puesto el Sr. Cogordan, jefe del ministerio de Negocios. Rescate. PARIS, 12. Un despacho de Constantinopla dice que a consecuencia de la entrevista del conde de Montebellos con el sultán, éste ha ordenado que se entreguen 5.000 libras para el rescate del subdito francés últimamente capturado por una partida de bandidos turcos.—Fabra.

El Sr. Patenotre, actual ministro en Tínger, pasa a Washington en sustitución del Sr. Rousstan, que va a Madrid. Para la vacante del Sr. Patenotre se ha nombrado al Sr. Daubigny, delegado de la Comisión del Danubio, pasando a ocupar este puesto el Sr. Cogordan, jefe del ministerio de Negocios. Rescate. PARIS, 12. Un despacho de Constantinopla dice que a consecuencia de la entrevista del conde de Montebellos con el sultán, éste ha ordenado que se entreguen 5.000 libras para el rescate del subdito francés últimamente capturado por una partida de bandidos turcos.—Fabra.

El Sr. Patenotre, actual ministro en Tínger, pasa a Washington en sustitución del Sr. Rousstan, que va a Madrid. Para la vacante del Sr. Patenotre se ha nombrado al Sr. Daubigny, delegado de la Comisión del Danubio, pasando a ocupar este puesto el Sr. Cogordan, jefe del ministerio de Negocios. Rescate. PARIS, 12. Un despacho de Constantinopla dice que a consecuencia de la entrevista del conde de Montebellos con el sultán, éste ha ordenado que se entreguen 5.0

CAPSULAS RAQUIN

CAPSULAS DE LOS SIGUIENTES MEDICAMENTOS

Copahivato de soda.
Copahu titulado.
Copahu y extracto de cubeba.
Copahu y extracto de matio.
Copahu y esencia de santal.
Copahu y goudron.
Copahu y éter de bismuto.

Copahu y hierro reducido.
Copahu, cubeba y ratanía.
Copahu, cubeba, ratanía y hierro.
Cubeba pura.
Icava.
Terebentina al Himón.

Las capsulas de Raquin son las únicas con envoltura de gluten aprobadas por la Academia de Medicina.

Elas constituyen el modo de administrar, más perfecto y más racional de las sustancias balsámicas-resinosas. La capsula de gluten no se rompe en el estómago, protegiendo la mucosa estomacal del contacto irritante de los medicamentos, y de aquí la ausencia de los eructos, náuseas y la perfecta tolerancia de las vías digestivas para los medicamentos administrados en esta forma:

Dosis: 3 a 7 capsulas de copahivato de soda (de 0,40), contra la hienorragia.

Tres a 18 capsulas de cubeba ó de copahu (de 0,50), con ó sin otras sustancias, contra la hienorragia, catarro de la vejiga, cistitis, afecciones de la presbata, gonorrea, crup, bronquitis, catarro pulmonar, afecciones de la piel, etc.

Dos a ocho capsulas de goudron ó de terebentina (de 0,25) contra la hienorragia crónica, bronquitis, catarro pulmonar ó de la vejiga, asma, neuralgia, etc.

Precio: frasco de capsulas copahu, etc., etc., 5 fr.; medio frasco, 3,50 fr.

Frasco de capsulas de goudron ó terebentina, 2,50 fr.

OBSERVACION IMPORTANTE

Es imitación ó falsificación todo frasco cuya cubierta no lleve la firma de Raquin y el sello *Timbre de la Unión de Fabricantes*: Depósito central: Fumouze Albespeyres, 78, Fourbourg Saint Denis.—París.

POR 3 PESETAS 50 CENTIMOS
PEQUEÑA IMPRENTA, MARAVILLOSA, UNIVERSAL

TODO EL MUNDO ES ARTISTA, DIBUJANTE, IMPRESOR, LITOGRAFO

Impresiones económicas (en su casa) en papel y tela al alcance de todos, aunque sea un niño.

El ingenioso y nuevo sistema combinado, llamado *La Pequeña Imprenta Universal*, es destinado para imprimir por sí mismo, muy fácil y rápidamente y con gran economía, Circulares, Planos, Música, Recibos de alquiler y otros Prospectos, Dibujos sobre el papel, Dibujos sobre tela para bordadoras, tapiceras y otros trabajos de señoras.

Con ayuda del *Calcógrafo*, producto que hace parte de *La Pequeña Imprenta Universal*, se puede sacar rápidamente la copia de un retrato, un paisaje ó de un mapa, ó impresiones sobre telas para bordados, iniciales para pañuelos de bismuto, escudos, etc.

Representante, calle de las Huertas, num. 8, bajo, izquierda.

GRAND HOTEL CONTINENTAL

BIARRITZ

B. PEYTA, Propietario

Este magnífico establecimiento, situado en el mejor sitio de Biarritz, con hermosas vistas al mar y al Mediodía, tiene lujosos departamentos, elegantemente amueblados para familias; 150 habitaciones ó salones; gran salón de tertulia y reuniones; magníficos cuartos de baño; mesa redonda de 150 cubiertos; dos grandes salones de restaurant; salas y gabinetes particulares para familias, salas de billar y de fumar; servicio completo de ómnibus y carruajes a la llegada de todos los trenes a la estación de *La Negresse*.

Ascensor a todos los pisos del Hotel.
Precios moderados.

DENTICINA INFALIBLE

Lo saben las madres. Ni un niño se muere de la dentición, pues los salva aun en la agonía, brotan fuertes dentaduras, reaparece la baba, extingue la diarrea y accidentes, robustece a los niños y los desencanija. Una caja, 12 reales, que remite por 14 el Sr. Fernández Izquierdo, Madrid, Sacramento, 2, botica, y plaza de la Villa, 4, por mayor, y en todas las boticas y droguerías de España.
Rechazad los plagiós.

ACADEMIA PREPARATORIA para la General Militar.—Director, D. Arturo Guin, comandante capitán (por oposición), profesor de Matemáticas durante ocho años en la General Militar y examinador de ingreso. 1.º de Agosto se abren las clases. — Pídanse reglamentos.—Alfarreros, 3, Toledo.

Calle de Preciados, 3 **EL AGUILA** Calle de Preciados, 3

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS

Trajes tricot, patent y vicuña, 25, 30, 35, 40, 42,50, 50, 60 y 70 pesetas.

Sacos rusos y gabanes, diferentes géneros, de 20, 25, 30, 35 hasta 50 pesetas.

Capas, de 42,50, 52,50, 75, 87,50, 100, 112,50 y 125 pesetas.

Géneros para confeccionar a medida, en clases y perloras.

Especialidad en capas, batas y demás prendas de abrigo.

Togas, de 75, 100 y 125 pesetas.

PRECIO FIJO

SE PUEDE MUY BIEN COMPRAR

EN LA ANTIGUA Y ACREDITADA

LAMPISTERIA DE MARIN

por la economía de sus precios y el gran surtido que presenta en lámparas y batería de cocina.

Latas de excelente petróleo, sin olor, a domicilio.

Taller de composturas.

12, Plaza de Herradores, 12.

CENTRO GENERAL DE NEGOCIOS

DE

E. Padrosa y Comp.ª

CIUDADANOS, NÚM. 16, GERONA

Se activa y gestiona toda clase de asuntos. Se admiten representaciones y comisiones nacionales y extranjeras.

Compra y venta de toda clase de mercancías.

SE VENDEN

cuatro magníficas puertas vidrieras para portada, con lunas de gran tamaño de una pieza.

Darán razón,

49, FUENCARRAL, 49

LA FAVORITA

Admirable agua higiénica para teñir el cabello y la barba. Única en Europa; sin competencia por su especialidad de no llevar nitrato de plata ni contener substancia alguna perjudicial, como puede comprobarse en su análisis por los mejores químicos, y por consiguiente, no mancha la piel ni la ropa y es progresiva. Úsase con la mano, esponjita ó cepillo, siendo una brillanteza.

Compuesta por M. Maclén, quien la sirve gratis en su peluquería, Caballero de Gracia, 30 y 32.

Precio del frasco: 3,50 pesetas.

Único depósito en Madrid, Caballero de Gracia, 30 y 32, entre-suelo.

De venta en las principales perfumerías y peluquerías.
Exportación a provincias.

SEÑORES ANUNCIANTES

La Agencia de Anuncios de **EMILIO CORTEZ** (Tudescos, 24), es una de las que mejor cumplen las órdenes que se le confían, y a esto es debido la numerosa clientela con que cuenta. Se remiten tarifas a quien las pida.

COMPANIA ELECTRICISTA CONTRA INCENDIOS

MADRID: Oficinas, Preciados, 35; Almacenes, Conchas, 4. tda.

El **ELECTRO AVISO CONTRA INCENDIOS**, privilegio Stevens, de que somos dueños es el aparato más sensible y más eficaz que se ha inventado para que el fuego mismo, por medio de la electricidad, dé a conocer que se ha iniciado tan luego como se produce la combustión de un ejemplar de periódico y gradándolo a voluntad, hasta con muchísimo ménos.

Las diferencias de temperatura y los aparatos de calefacción no influyen sobre el aparato, que sólo es sensible al incendio.

Visítad los almacenes y se convencerá el público que este invento garantiza las propiedades y las vidas de los inquilinos.

Instalaciones eléctricas de todas clases.—Precios baratísimos.

PIDASE PROSPECTO Y DETALLES

CONCHAS, 4.—CONCHAS, 4.—CONCHAS, 4.

ANUNCIANTES

LA EMPRESA ANUNCIADORA

LOS TIROLESSES

se encarga de la inserción de los anuncios, reclamos, noticias y comunicados en todos los periódicos de la capital y provincias, con una gran rebaja para vuestros intereses.

Pídanse tarifas, que se remiten a vuelta de correo.

Se cobra por meses, presentando los comprobantes.

Oficinas: Barrionuevo, 7 y 9, Madrid.

49, FUENCARRAL, 49

Camas inglesas.

Camas del país.

Colchones de muelles.

Colchones tapizados.

Esta casa es la primera y única en su clase.

49

NO TIENE SUCURSALES

FUENCARRAL, 49

LA CASA

MATIAS LOPEZ

Madrid.—Escorial

fabrica siempre las mismas excelentes clases de chocolate que tanta predilección gozan entre las personas de buen gusto.

Pídanse siempre estos chocolates, que se encuentran en todos los comercios de ultramarinos de España.

ESTÁN PREMIADOS CON 36 MEDALLAS

CAFÉS, TÉS, DULCES

Oficinas: Palma Alta, 8

DEPOSITO CENTRAL: MONTERA, 25

CHOCOLATES Y CAFES

DE LA

COMPANIA COLONIAL

TAPIOCA, TES

37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

Depósito general:

CALLE MAYOR, 18 Y 20

MADRID

TIRRENOS A PLAZOS

Se venden en totalidad ó por gajos, Plaza de Toros, Madrid, desde dos reales pte. Informes: Fritsch, fábrica de pianos; Villa Valerú; Antigua Huerta del Cura, barrio del Pacifico, teléfono, 1.102; Avisos, 17, Mayor; bazar de corbatas

Traspaso de dos cafés en el Centro. En el almacén de Marcial Martínez (hermano), Barrionuevo, 7 y 9, informará.

PERLANA

de cortina, se hacen y componen.—M. Cuervo, Mesonero Romanos, 5.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.—En esta sección se admiten anuncios, dirigiéndose a la Administración por el correo ó personalmente, a 50 céntimos de peseta línea.

Van en la tercera plana antes de la cotización de Bolsa.

COMPRAN LIBROS DE TODAS clases, óperas y métodos de música, en el Puesto libros del Pasaje Marga

REPRESENTANTES

Hacen lista para una Compañía en todos los pueblos; buen sueldo. Inspectores de distrito, 5.000 ptas. Con sello. La Ibérica, Hita, 6, principal. Madrid. De 5 a 6.

Beratería en sillería y muebles.—Mesonero Romanos, 3, tienda.

DINERO POR LIBROS

Única casa que compra, vende y presta sobre libros. Da de préstamos más que de compra en ninguna otra. Gran surtido en obras de lujo.

23, Paz, 23.—Librería.

RAFAEL OCHOA.—Especialidad en obras de carpintería, de todas clases de trabajos de ebanistería. Precios módicos.

4—Molino de Viento—1

LIQUIDACION DE MOBLES Y SILLERIAS: Lhay juego de alcoba, de maple, muy barato; Mesonero Romanos, 3.

PIANOS FRITSCH

Fabricante de pianos a mano y de manubrio; compostura y afinación. Se encarga de afinación y reparación en provincias. Talleres: barrio del Pacifico, Villa Valerua, teléfono 1.102. Despacho: 17, Mayor, bazar de corbatas.

Se admiten esquelas de defunción Shasta las tres de la tarde.

las alfombras, y el murmullo de una conversación sostenida en voz baja.

Santa volvió a pensar en el presente; pero levantóse casi consolada, como si su dulce sueño hubiera sido una promesa de felicidad. El día estaba hermoso y claro.

La joven se dirigió a la ventana para ver en dónde se encontraba; mas la ventana se abrió sin duda por medio de un resorte secreto, porque Santa no pudo levantar la pequeña falvea, consiguiendo sólo distinguir a través de las persianas inclinadas un gran jardín cubierto de árboles, y más allá las paredes de una casa.

Después de registrarle todo notó que encima de su cabeza una de las tablas de las persianas estaba levantada, y subiéndose sobre un esjón, se puso a mirar por la abertura; pero tan sólo descubrió las copas de unos grandes árboles, y a través de sus ramas deshojadas los senderos de muchas casas, desconocidas para ella.

Eran las casas de la calle de Montaigne. Cuando se disponía a bajar, sintió abrirse una ventana que estaba colocada en frente de ella al otro lado del jardín, y apareció una cabeza de mujer, una cabeza juvenil y encantadora, alrededor de la cual jugaban los bucles de una negra y abundante cabellera.

La desconocida, que vestía un gracioso peñador de mañana, dirigió una sonrisa al sol resplandeciente, que se levantaba con ella.

Santa dilató los ojos llena de asombro, y miraba a su joven vecina con una expresión de sorpresa y de incertidumbre.

—¡Es ella, Dios mío!—exclamó.

Protóse los párpados; volvió a mirar de nuevo, y sus labios estremecidos murmuraron el nombre de Carlota.

En el mismo instante giró una llave en la puerta. Santa sólo tuvo tiempo para saltar a tierra, y ya se halló en presencia de una mujer de edad mediana, cuyo traje guardaba un justo medio entre el de una señora y el de una criada, pues llevaba vestido de seda, gorro rambeado, sortijas en todos los dedos, y un delantal de percal blanco.

Aquella mujer tenía un semblante hipócrita y bajo, y en su sonrisa obsequiosa se reflejaba la falsedad y la mentira. Trata en una

mano un traje de preciosa tela, y en la otra una guirnalda de rosas y un cofrecito abierto, dentro del cual resplandecía un magnífico aderezo de turquesas y zafiros.

Acercóse sin volver a cerrar la puerta, y se detuvo delante de Santa, que permanecía suspensa y confusa.

—El señor me envía a preguntar a la señora—dijo la recién llegada—si la parezco bien para doncella.

Santa la miró asombrada.

Madame Brunel, pues tal era el nombre de aquella mujer, hizo una reverencia, y aproximó el cofrecito al oñello desnudo de Santa, como para ver el efecto de las piedras sobre el cutis satinado de la joven, quien se puso encarnada y bajó los ojos.

—Señora, os suplico que me digáis—murmuró ésta—cómo es que estoy yo aquí, y qué es lo que quieren hacer de mí.

Madame Brunel hizo una segunda reverencia, y contestó:

—Quieren hacer vuestra felicidad, hermosa niña, quieren adornar con riquísimos vestidos vuestros blancos hombros, con flores vuestros cabellos y con diamantes vuestra frente... ¡Ah! ¡por cierto que tenéis mucha suerte!

—¡Pero por qué me han robado?—repuso Santa.

Madame Brunel se echó a reír, y en vez de responder, preguntó:

—¿Queréis comenzar vuestro tocador inmediatamente?

Así hablando, colocó las flores y el cofrecito sobre una mesa, y aproximóse a Santa, desdoblándole el vestido, como para llenar sus deberes de camarera.

La joven retrocedió, y un rayo de indignación arrogante brilló bajo sus párpados, a través de su turbación.

—¡No queréis!—añadió la mujer.—Bien, lo dejaremos para otra ocasión.

Colocó el vestido junto al cofrecito, y dirigióse hacia la puerta.

Santa se lanzó tras ella.

—Yo os lo ruego ¡yo os lo ruego!—murmuró con los ojos súbitamente arrasados de lágrimas.—¡dejadme salir de esta casa!... ¡Nosotras somos muy desgraciadas... Biot

me anda buscando sin duda... ¡dejadme volver a su lado!...

—¡Biot!—exclamó madama Brunel, sonriéndose.—Poco importa que os busque, señora, porque no os hallará.

Al mismo tiempo hizo un movimiento para salir; pero Santa la detuvo, asistiendo por el vestido, y dirigiéndola miradas de compasión.

Madame Brunel la contempló un instante con una sonrisa hipócrita y helada, y murmuró:

—Siempre sucede lo mismo; mas ya sabemos a dónde van a parar estos arrebatos de desesperación... ¡Mañana todo habrá concluido!

Luego añadió en voz alta:

—Yo no soy el ama de esta casa, señorita... y una vez que habláis de dejar nuestra compañía, voy a enviaros al señor.

—¡No!—exclamó Santa con un acento pronunciado de terror;—¡oh, no!

Pero madame Brunel había ya salido.

Santa se alejó aterrada y confundida, hasta llegar junto a la ventana.

Algunos momentos después entró en el apartamento un hombre con aire insolente y trunador.

Este hombre no era todavía Júpiter; era Mercurio.

Mr. Burot tenía puesta su levita más azul, su pantalón más gris y su chaleco más bajo y vistoso. Sus cabellos estaban en alto grado despeluznados.

Toda su persona exhalaba un olor penetrante a tabaco, que pretendía en vano neutralizar el almizcle con que se había perfumado exageradamente aquel día.

Esta mezcla producía un efecto abominable, de que Mr. Burot apreciaba muy satisfecho.

Adelantóse con aire bondadoso, la cabeza erguida y las manos a la espalda, y dijo:

—Y bien, mi querida niña, ¿todavía estamos así, con la misma tristeza? Tenemos miedo, ¿eh? Pues no nos hallamos entre lobos.

Santa miró con grande desconfianza a aquel hombre, que trataba en vano de cubrir con un velo de bondad su cinico semblante, y se pegó a las persianas, no pudiendo huir más lejos.

Mr. Burot, que tenía la más alta idea de sus atractivos personales, iba entonces a comenzar la lucha, para entregar a su amo una fortaleza ya rendida, y trató de conducirse con toda la habilidad científica que podía darle su experiencia.

Acercóse a la plaza, trazó a su alrededor oportunas circunvalaciones, sin olvidarse de ninguna de las estratagemas que convierten un sitio dispuesto en regla en el más hermoso episodio del arte militar.

Dejando metáforas a un lado, Mr. Burot no escaseó ninguno de sus recursos; mostrós alternativamente paternal, suplicante, impetuoso y poeta; su elocuencia supo encontrar brillantes cláusulas para describir el esplendor y los placeres del lujo, y cantó con atrevida gracia la felicidad sin igual de la mujer libre.

Nosotros creemos, con fundamento, que Mr. Burot sabía bien ordinariamente de las expediciones de este género; pues sin esta circunstancia su señor no hubiera pagado por tanto tiempo sus servicios, y su fatuidad, por otra parte, no podía proceder más que del buen éxito que obtenía con frecuencia en sus combates de galanteo; así es que en esta ocasión se creyó también vencedor seguramente.

Durante la primera parte de su largo discurso, Santa le había escuchado inmóvil, pálida y con los ojos bajos; pero el secretario, que conocía tan bien a las mujeres, podía figurarse nunca que la joven no comprendiese absolutamente ni una palabra de aquel lenguaje?

Pues era así, sin embargo; por espacio de algún tiempo la ignorancia de Santa la libró de la humillación. Había respirado hasta entonces en una atmósfera tan pura, que las palabras vergonzosas de Burot podían resonar a su alrededor sin que ella las comprendiese ni remotamente; pero a medida que aquél se animaba, la vaguedad de su poesía se iba haciendo más precisa; su elocuencia comenzaba a preoindir de formas, y sus figuras retóricas, echando a un lado flores y adornos, se dirigían rectamente a lo real.

Santa comprendió el fin, y una horrible amargura le envenenó el corazón; comprendió al fin, del modo que ella podía comprender,

me anda buscando sin duda... ¡dejadme volver a su lado!...

—¡Biot!—exclamó madama Brunel, sonriéndose.—Poco importa que os busque, señora, porque no os hallará.

Al mismo tiempo hizo un movimiento para salir; pero Santa la detuvo, asistiendo por el vestido, y dirigiéndola miradas de compasión.

Madame Brunel la contempló un instante con una sonrisa hipócrita y helada, y murmuró:

—Siempre sucede lo mismo; mas ya sabemos a dónde van a parar estos arrebatos de desesperación... ¡Mañana todo habrá concluido!

Luego añadió en voz alta:

—Yo no soy el ama de esta casa, señorita... y una vez que habláis de dejar nuestra compañía, voy a enviaros al señor.

—¡No!—exclamó Santa con un acento pronunciado de terror;—¡oh, no!

Pero madame Brunel había ya salido.

Santa se alejó aterrada y confundida, hasta llegar junto a la ventana.

Algunos momentos después entró en el apartamento un hombre con aire insolente y trunador.

Este hombre no era todavía Júpiter; era Mercurio.

Mr. Burot tenía puesta su levita más azul, su pantalón más gris y su chaleco más bajo y vistoso. Sus cabellos estaban en alto grado despeluznados.

Toda su persona exhalaba un olor penetrante a tabaco, que pretendía en vano neutralizar el almizcle con que se había perfumado exageradamente aquel día.

Esta mezcla producía un efecto abominable, de que Mr. Burot apreciaba muy satisfecho.

Adelantóse con aire bondadoso, la cabeza erguida y las manos a la espalda, y dijo:

—Y bien, mi querida niña, ¿todavía estamos así, con la misma tristeza? Tenemos miedo, ¿eh? Pues no nos hallamos entre lobos.

Santa miró con grande desconfianza a aquel hombre, que trataba en vano de cubrir con un velo de bondad su cinico semblante, y se pegó a las persianas, no pudiendo huir más lejos.